

EL FALLO CONTRA CFK ABRE UN PERÍODO
DE INCERTIDUMBRES POLÍTICAS

LO QUE DEJÓ LA PLAZA DEL 18

Luego de semanas centradas en el fallo proscriptivo contra CFK, vuelven los reclamos por el salario y las manifestaciones de la crisis económico-social, mientras la coyuntura se encamina hacia las elecciones. La izquierda tiene el desafío de dejar de lado las mezquindades de aparato para abrir un canal unitario alternativo a Milei y al kirchnerismo.

MANUELA CASTAÑEIRA |

“¡Con esta Plaza de Mayo comienza una nueva etapa de lucha!”



Manuela Castañeira
@ManuelaC22



¡Con esta Plaza de Mayo no termina nada, solo comienza una nueva etapa de lucha! Hoy se expresó, junto al reclamo contra la proscripción a CFK y la exigencia por su libertad, el profundo malestar con el gobierno de Milei y su ultra capitalismo hambreador. Necesitamos un paro general activo que ponga todos los reclamos populares sobre la mesa. Desde el Nuevo MAS apoyamos a cada sector en lucha y aportamos nuestra mirada de que la salida solo puede ser anticapitalista.



4:25 p. m. · 18 jun. 2025 23.3K Views

148

342

1.2K



Juan Cruz Ramat
@juancruzramat



Marchamos con a Residentes provinciales hacia la Casa de Gobierno para exigirle a @AxelOficial salarios mínimos de 2 millones y presupuesto para la salud pública. Ante el ajuste en nación y provincia y la falta de alternativas es hora de les trabajadores y el anticapitalismo.



9:35 p. m. · 24 jun. 2025



Maxi Tasán

Izquierda Web

Un manotazo reaccionario del régimen...

La larga crisis que atraviesa el país proviene de la irresolución acerca de cuál es su ubicación en el mercado mundial.

Económicamente, Argentina es un país con una economía mediana, con algunos sectores con una fuerte competitividad, pero en general con un tejido productivo más atrasado y menos competitivo que, sin embargo, está anclado en las ciudades, dándole un carácter industrial y urbano a su población.

Si el menemismo logró insertar al país en el mundo construido alrededor del Consenso de Washington, provocando una derrota, desindustrializando el país y generando niveles inéditos de desocupación y pobreza, el Argentinazo mediatizó ese proceso, “desenganchándolo” durante dos décadas de la dinámica internacional, en tributo a las reivindicaciones más sentidas de ese levantamiento popular. Esta fue la tarea que asumieron los Kirchner, en su intento por “normalizar”, otorgando una serie de concesiones para reinstitucionalizar y reabsorber la rebelión. La resultante es una ubicación y un tejido social plagado de contradicciones. Esto es lo que se intenta empezar a resolver con el fallo proscriptivo de la Corte Suprema de Justicia.

A partir de allí, hubo unos largos 20 años que atravesaron distintos momentos: la “mediación light” kirchnerista, un frustrado intento del macrismo -puesto en cuestión con las jornadas del 14 y 18 de Diciembre del 2017-, y el “pantano” del gobierno de Alberto Fernández -que no solucionó ningún problema estructural, al tiempo que desmoralizó al amplio arco progresista-. De ese marasmo, que incluye elementos de crisis de representación política, fragmentación social y precarización laboral, surge el mileísmo.

Milei, montado en una de las tendencias de la situación internacional como es el de las extremas derechas, se presenta como el frontman de la burguesía para dar un rumbo en dos terrenos: el económico y el político.

Desde el punto de vista económico, intenta saldar estratégicamente la crisis orgánica del país insertando a Argentina en una deriva neoliberal extrema (aun cuando el mundo se empieza a fragmentar con la vuelta de los imperialismos territorializados y un mayor peso de la política sobre la

economía). La burguesía de conjunto acuerda con las reformas planteadas (laboral, jubilatoria, tributaria, etc), aunque hay dudas sobre los “costos” de la misma, dado que los sectores del agro, los extractivistas más vinculados a empresas transnacionales, los industriales en su variada gama, no “entran” de la misma manera en ese esquema, lo que desata una puja por la plusvalía extraída sobre el sudor y la sangre de los trabajadores, al tiempo que Milei no es representante directo de ninguno de esos sectores, sino más bien de un tipo de capitalismo financiero parasitario lumpen, como se vio con el caso Libra.

Políticamente, Milei encarna un intento de normalización reaccionario, que juega al filo del régimen político, sin todavía haber podido desbordarlo. Pero más profundamente, lo que está en juego es si posee la capacidad de imponer una derrota sobre los trabajadores que reconfigure de manera definitiva las relaciones entre las clases.

En estos dos terrenos, se encuentra a mitad de camino, y son varios los interrogantes de los mercados alrededor de si logrará su cometido.

... que abrió una ventana de incertidumbre

Estas cuestiones estructurales son las que están detrás del fallo proscriptivo a CFK. Es la intención de anular electoralmente a un sector del peronismo reformista light que, sin embargo, no se congracia con la burguesía. Pero a pesar de todo, la jugada contra Cristina trajo pocas definiciones; más bien abrió un mundo de interrogantes.

Recapitemos un poco: el año comenzó con el gobierno de Milei desestabilizado a partir del discurso de Davos, que puso en marcha una inmensa movilización el 1F contra el ataque a las diversidades sexuales, pero reflejando un malestar generalizado que se extendió a lo largo de los meses de marzo y abril alrededor de una economía desfondada y una situación social muy deteriorada. La movilización de los jubilados del 12 de marzo, apoyados por amplios sectores, donde se generó un “escenario de guerra” en Congreso contra las fuerzas represivas, fue un llamado de atención que despertó las alertas de la burguesía y el imperialismo. La movilización masiva del 24 de Marzo fue otra expresión de una dinámica ascendente de acciones de masas contra el gobierno.

La premura del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional fue un puntal para que esto no se desbordara, lo que semanas más

EDITORIAL | Incertidumbres, incertezas y elecciones

Lo que dejó la Plaza del 18

Argentina es un barquito en medio de una tormenta mundial. Mientras la coyuntura internacional -reaccionaria- se deteriora al calor de nuevos eventos guerreros en Medio Oriente con el ataque de Israel y EEUU a Irán, al tiempo que prosigue el genocidio en Gaza; la proscripción a CFK volvió a mostrar las costuras de un país atravesado por una profunda crisis orgánica. En una editorial anterior nos dedicamos al carácter del fallo de la Corte Suprema, en lo que sigue nos ocuparemos de la dinámica que abrió dicha resolución.

tarde fue acompañado con el triunfo de Adorni en las elecciones legislativas de CABA que, aun con la baja participación electoral y un módico resultado, lo ubicó como ganador. Nuevamente, el gobierno parecía tener el control de la coyuntura, mientras se sentaba a esperar que llegaran las elecciones para ratificarse.

Sin embargo, apareció un nuevo elemento que no estaba en los planes de nadie: el fallo proscriptivo dinamizó nuevamente las cosas, reposicionó a CFK en el centro de la escena política durante semanas, y la movilización a Plaza de Mayo del 18 de junio reunió cerca de 200 mil personas que se juntaron a rechazar la proscripción, a exigir la libertad y a manifestarse globalmente contra la política del gobierno. Fue la escenificación de una oposición política y social al gobierno, con una cantidad de asistentes que ninguna otra fuerza -menos que menos el mileísmo- es capaz de movilizar.

De conjunto, la movilización fue progresiva. El peronismo dio un volantazo horas antes, girando de la "entrega" en Comodoro Py, a una marcha al centro político del país. Desde el Nuevo MAS, junto a nuestra compañera Manuela Castañeira, la asumimos como una instancia de unidad de acción por los derechos democráticos de una parte de la población, contra el manotazo reaccionario del régimen, y contra el plan de guerra de Milei, movilizándonos críticamente con nuestra consignas: abajo la proscripción, libertad de CFK, paro general de la CGT y las CTAs para derrotarlo.¹

¹ En nota aparte en esta edición polemizamos con el abordaje vergonzoso

Simultáneamente, la estrategia del peronismo es respetar la institucionalidad a como dé lugar, orientando electoralmente la nueva centralidad adquirida. Como dijo Wado de Pedro, voz autorizada de CFK: "La primera condición para el próximo gobierno debe ser 'Cristina libre'".

Para esto cuentan con dos factores de importancia: por un lado, un gobierno que pisa todas las variables económicas para sostener una baja inflacionaria que es su principal capital político y que está fuertemente amparado por el FMI que, en estos días, visita el país para "revisar" el acuerdo. Este acuerdo de mecha corta, hipoteca el futuro en función del presente, pero en lo inmediato genera una sensación de estabilidad artificial. Por otro lado, la abierta traición de la CGT, juramentada a no llamar a ninguna medida de lucha mientras acepta paritarias por el 1% mensual en sus gremios, y que recientemente se sentó a través de Gerardo Martínez en el Consejo de Mayo con el gobierno y las patronales para, entre otros puntos, impulsar una reforma laboral.

De esta manera, el régimen de conjunto, con sus matices, se orienta a las elecciones, que tienen una primera importante parada el 7 de septiembre en la Provincia de Buenos Aires, y el 26 de octubre en las nacionales.

Con la mayoría de los actores operando para ese lado, sin embargo, en este terreno también vuelven las incertezas, que se deberán medir de acuerdo a los volúmenes electorales

del FITU frente a la movilización (ver "Café con CFK sí, unidad en las calles contra la proscripción, no").

que obtenga cada fuerza: ¿Milei va a poder consolidar su proyecto? Si es así, ¿en soledad, o con una coalición -con el PRO- que le dé espalda parlamentaria para institucionalizar las reformas que pretende? ¿Cómo saldrá el peronismo, y en particular el kirchnerismo, con su recobrado protagonismo? ¿Presenciamos los estertores del proyecto kirchnerista o Milei es solo un interregno? Como expresa un analista burgués: "El poder político de Milei probablemente sea refrendado en las elecciones, pero la sustentabilidad del proyecto libertario también dependerá de la administración que haga de esa transición entre la ruptura del viejo régimen y el surgimiento de una nueva matriz económica que sea percibida socialmente como sostenible e inclusiva. Esa es la tensión mayor que subyace detrás del balcón de Cristina y de los tuits de Milei; detrás de las urnas y de los indicadores de empleo y consumo. En definitiva, si la Argentina transita el camino de la reconstrucción o incuba su próxima crisis" (Jorge Liotti, La Nación, 22/6/25).

O dicho en el lenguaje de la lucha de clases: la Plaza de Mayo del 18 de junio expresó las dificultades de la burguesía para imponer su agenda política e institucional, y la incertidumbre de que este pleito se dirima electoralmente en 2025/27.

Por el triunfo de las luchas en curso, y la puesta en pie de una alternativa unitaria de la izquierda

Mientras subsisten estos interrogantes de fondo, vuelven a la primera plana una serie de conflictos y procesos de vanguardia: la lucha del

Garrahan, los residentes de la Provincia de Buenos Aires, el Astillero Río Santiago, entre otros. Éstos tienen básicamente motivaciones salariales, ante la destrucción de las condiciones de vida que quiere operar el mileísmo en complicidad con las burocracias sindicales, pero expresan también cuestiones más sentidas como el resguardo de la salud pública. Parte de esto también es la Marcha de Antorchas convocada por el Frente Sindical de las Universidades Nacionales al Palacio Pizzurno para este jueves 26, por el salario docente y nodocente, y el presupuesto universitario.

También están pendientes de resolución parlamentaria una serie de proyectos de ley con cuestiones caras a los de abajo: la moratoria previsional, el financiamiento para discapacidad, el financiamiento universitario, entre otros.

El Nuevo MAS, junto con la juventud anticapitalista ¡Ya Basta!, que viene de realizar su Primer Plenario Nacional con la asistencia de más de 800 delegados y que apuesta a constituirse como la principal corriente juvenil de la izquierda del país, se juega al apoyo y el triunfo de todas estas luchas.

A su vez, nos preparamos para intervenir electoralmente para ofrecer una salida anticapitalista ante la ruina en la que nos quiere sumir el mileísmo y el fracaso del kirchnerismo para resolver los problemas del país. En los próximos días estaremos haciendo un llamado al FITU a dejar las mezquindades de lado y confluir en una alternativa de independencia de clase.■

EL FITU Y SU CRISIS ANTE LA DEFENSA DE LAS LIBERTADES DEMOCRÁTICAS |

Café con CFK sí, **unidad en las calles** contra la proscripción no

Juan Cruz Ramat

Dirigente Nacional del Nuevo MAS

Cada evento político objetivo, en el sentido que condiciona el desarrollo de los acontecimientos posteriores, es una prueba para toda organización política y particularmente para las fuerzas socialistas. Forjan una conducta y muestran la consistencia política de dichas organizaciones frente a sectores de la amplia vanguardia y eventualmente de masas, a la vez que marcan una trayectoria, un recorrido.

Como dijimos en una nota anterior (ver “*Como te digo una cosa, te digo la otra*” en izquierdaweb) en la que polemizamos con el PTS y el PO sobre el giro político desde la no movilización cuando el intento de magnicidio de Cristina Fernández de Kirchner en el 2022, a la movilización “a donde sea y para lo que sea” con la proscripción, la conducta política de los partidos revolucionarios se ordenan alrededor de principios.

Estos principios, podríamos sintetizar, parten de cuidar siempre los intereses estratégicos de la clase trabajadora, es decir, la posibilidad de su desarrollo como alternativa de poder. Por ejemplo, la política de denuncia del fallo proscriptivo de la corte contra CFK (amparado como maniobra política en el hecho de la corrupción de su gobierno, algo que ocurre en todos los gobiernos capitalistas sin excepción) y el llamado a derrotarlo tiene interés para las y los trabajadores porque el ataque a una dirigente política capitalista por el hecho de haber llevado adelante concesiones mínimas a los sectores populares, podría eventualmente abrir paso a la proscripción abierta de organizaciones políticas anticapitalistas.

Otro aspecto del rechazo a este ataque (aspecto que se pierde completamente en la mirada economicista del resto de la izquierda) tiene que ver con que un amplio sector social, incluso de trabajadores y trabajadoras, ven en la figura de CFK a su referente. Las libertades democráticas de nuestra clase social conquistadas bajo la democracia de ricos —como por ejemplo elegir representantes— se defienden siempre, incluso si los trabajadores depositan confianza en políticos burgueses. Porque la disputa de la conciencia no tiene atajos, debe llevarse adelante en una experiencia viva. Y esa disputa viva se desarrolla en el terreno de la lucha de clases junto con los partidos revolucionarios y con una política revolucionaria.

En nuestro caso la ubicación política fue clara desde el inicio: el rechazo a la proscripción debía ir acompañada 1) de la exigencia de que el peronismo y CFK rechazaran el acatamiento de la proscripción, consigna que el Nuevo MAS levantó de manera exclusiva entre la izquierda, 2) la obvia exigencia del paro de la CGT como parte del plan para derrotar el fallo, y 3) la incorporación de las reivindicaciones de los de abajo para que la movilización fuera también contra el gobierno de Milei, mientras

que inicialmente el kirchnerismo limitó su política a la denuncia de Magnetto y Macri, intentando evitar la confrontación con Milei a quien le han garantizado gobernabilidad incondicional. Esa ubicación política podría resumirse en la apuesta a desbordar por izquierda el régimen, desacatando el fallo y atrayendo a sectores de trabajadores que eventualmente vieron con distancia la condena a CFK, impulsando una la lucha abierta contra el plan de guerra de Milei.

Dicho esto, en la medida que el terreno de disputa por la representación política de los trabajadores coloca a la izquierda en competencia con fuerzas burguesas como el peronismo y los k que también hacen política (disputa evidentemente desigual pero con puntos de apoyo importantes para los anticapitalistas), cada acción táctica en defensa de esos principios debe ser evaluada en su justa medida. Para decirlo en español, si tu política es contra el acatamiento de la proscripción y contra el gobierno de Milei, ¿no daba lo mismo marchar a Comodoro Py para que CFK fuera detenida como estaban dispuestos a hacer el PTS y el PO, que hacerlo a Plaza de Mayo, centro del poder político donde se encuentra la Casa Rosada ocupada por Milei! ¿A qué iban a ir el PTS y el PO a Comodoro Py?

En el caso de la marcha a Comodoro Py, tanto la exigencia de no acatamiento del fallo como la denuncia al gobierno de Milei estaban vetadas de antemano, tanto porque la convocatoria del PJ/K excluía a Milei, como porque el contenido explícito era “Cristina se presenta en Comodoro PY para ser detenida. La vamos a acompañar desde su casa ida y vuelta”. Una movilización que impedía de antemano el desarrollo concreto de una política independiente. En el medio ocurrió un cambio. CFK aceptó la condena de manera virtual y la convocatoria del peronismo fue modificada a Plaza de Mayo y exigiendo su libertad.

Ese cambio de convocatoria, incluso sobre la base de la aceptación de la condena (una evidente claudicación del peronismo) habilitó la movilización crítica en unidad de acción, por la libertad (hecho que compartimos desde luego) además de la confluencia con miles de personas para repudiar también al gobierno de Milei.

Ante ese cambio de convocatoria, el Nuevo MAS asistimos con una política independiente a la Plaza de Mayo y desarrollamos hasta el final la táctica de la unidad de acción, desplegando nuestras banderas. Allí hicimos pública nuestra política con la presencia de Manuela Castañeira, referente de nuestro partido y una de las principales figuras de la izquierda, frente a simpatizantes y dirigentes del peronismo.

Quien pretendiera como condición para la unidad de acción que el peronismo fuera consecuente en su lucha contra la proscripción es simplemente un ignorante político, un llorón oportunista que le reza al peronismo a escondidas para que desborde alguna vez al régimen, o un sectario incurable. Justamente porque la unidad de acción permite a los

partidos revolucionarios confluír con sectores trabajadores no socialistas, no anticapitalistas y demostrar en la experiencia y con posiciones políticas claras la inconsecuencia de las fuerzas capitalistas a la hora de defender, por ejemplo, las libertades democráticas o la lucha contra el gobierno. Solo en esa experiencia es posible disputar la dirección. Y esta disputa no se puede rechazar, incluso cuando la orgánica de los partidos de izquierda es aún insuficiente para hacerlo de igual a igual, a menos que se pretenda ser un marginal político.

Mientras tanto en FITUlandia

Intentaremos no marear a quienes lean esta nota. No es una novedad que el FITU no ha logrado una posición de unidad ante temas importantes en años, salvo cuando decidieron, por derecha, no marchar contra el intento de magnicidio de CFK comunicado oficial del frente mediante. La proscripción de CFK tampoco fue la excepción.

En principio, según una polémica del propio PTS, ellos propusieron tanto sacar un comunicado común en rechazo a la proscripción como reunirse con dirigentes del PJ en la sede central del peronismo. Ni el comunicado ni la reunión salieron como frente por rechazo del PO. Lo cual no impidió que el resto, bajo la dirección del PTS se reunieran con el peronismo como hicieron público mediante fotos. Hete aquí que luego, el sector del FITU que asistió junto al PTS a esa reunión, los mismos sectores del frente que en el 2008 marcharon con la Sociedad Rural, se abstuvieron de movilizar. O sea, unidad por arriba ¡sí! Unidad por abajo, ¡no! ¿Por qué? Porque el kirchnerismo no estaba dispuesto a pelear hasta el final contra la proscripción y porque no se iban a privar de hacer “política peronista”... ¡chocolate por la noticia! Sin embargo, a ese mismo sector no le importó ir tras el peronismo el 24 de marzo y reventar la independencia política del Encuentro Memoria Verdad y Justicia. En fin.

Por otro lado, el PTS y el PO unificaron posición en movilizar, como desarrollamos más arriba, sin importar a dónde ni para qué. Esta orientación oportunista, como todo en política, tiene explicación. Ambos partidos quedaron condicionados por el grave error que cometieron cuando no movilizaron ante el intento de magnicidio. En el caso del PTS primó el abordaje puramente electoral, es decir oportunista, sobre la especulación de que se abra un espacio a la izquierda del peronismo de cara a septiembre y octubre. Algo que en sí mismo (aspirar a disputar representación) no está mal, salvo por el hecho que en el medio estaban dispuestos a ceder políticamente acompañando la movilización del peronismo para el arresto de CFK, un hecho que se contraponía directamente con la política de rechazar la auto entrega y la proscripción, política que, insistimos, solo nuestro partido planteó como exigencia. En esta orientación el PO se vio arrastrado sin más.

Por el contrario, con el cambio de sede de la movilización a la Plaza de Mayo con la

consigna de “libertad a CFK”, el PO, arrastrando esta vez al PTS, decidió hacer un acto en el obelisco el mismo día de la movilización. Mientras que el PO hizo pública esta orientación por redes y en su blog, el PTS la ocultó de manera vergonzante. Así las cosas, ni uno ni otro, hasta donde vimos, efectivamente, fueron a Plaza de Mayo. Y si fue así, lo hicieron de manera clandestina.

Una vez más queda al descubierto el oportunismo político, en este caso hijo de la adaptación parlamentaria, o de la reducción de la política a las relaciones superestructurales. Mientras que Bregman y el PTS se reunieron en la sede del PJ y luego en la propia casa de CFK, expresando una política de unidad de acción por arriba, al momento de la movilización que incluyó a cientos de miles de personas, fueron a medias con un acto en el obelisco y sin llegar a la Plaza, de la que se supone que se retiraron mientras hablaba Cristina Fernández según publicaciones propias. O sea, ¿para tomar café con leche y medialunas con CFK sí, pero para movilizar no? Una muestra más de inconsistencia política, en que el centro de la política revolucionaria (que incluye sin dudas la política por arriba pero que tiene primacía en la política con las bases movilizadas) está puesta no en el desarrollo de política revolucionaria que empuje la experiencia de un sector de trabajadores en la lucha codo a codo, demostrando los límites de sus direcciones y ofreciendo una alternativa por izquierda.

No podemos dejar pasar el facilismo verbosísimo con que esta corriente pasa de la caracterización de Milei como “gatito mimoso” (Bregman dixit) a “el intento neolibertador de Milei, Magnetto, Paolo Rocca y el FMI” (izquierda diario) en asociación al golpe de Aramburu de 1955 conocido como “Revolución Libertadora o Fusiladora por la masacre de José León Suárez retratado por Rodolfo Walsh en su novela documental “Operación Masacre”) que incluyó la proscripción de Perón. Una comparación con un gobierno de facto completamente deseducativa y forzada, con relaciones de fuerzas que están lejos de haber sido derrotadas en la actualidad. Milei ni es Onganía, ni es un gatito mimoso. Es un gobierno que lleva adelante un plan de guerra contra las y los trabajadores, con aspiraciones bonapartistas y cuyo resultado de experimento extremo derechista de este gobierno está aún por verse y se definirá en la lucha de clases.

El encaminamiento electoral impulsado por el propio peronismo el 18 de Junio, pone nuevamente una prueba para el FITU. Deberán demostrar si la U (que evidentemente no refiere a ningún tipo de unidad política) se reduce a la unidad por los cargos y a continuar dividiendo a la izquierda mediante la exclusión de nuestro partido o si, por el contrario, alguno de sus componentes prioriza la unificación de la izquierda ante el gobierno de extrema derecha de Milei y ante la claudicación del peronismo frente a la proscripción que se presentará en un solo bloque, construyendo una alternativa de anticapitalista y socialista■.

SITRAREPA EN PÁGINA 12 |

Trabajar en condiciones de extrema precariedad

Entrevista a María Belén D'Ambrosio Romero, secretaria del Sindicato de Reparto por Aplicación, realizada por el diario Página 12. La referente gremial expone los avatares de la lucha contra la precarización laboral y por el reconocimiento del sindicato.

Estefanía Santoro

Trabajan más de 12 horas por día, sin derechos laborales, se exponen al frío, a la lluvia, a los accidentes de tránsito. Fueron esenciales en la pandemia pero nunca reconocidos. Son trabajadores de aplicaciones que ganan 1500 pesos por pedido entregado, trabajan a destajo, pedalean rápido para cumplir con los tiempos de entrega que les imponen empresas como Pedidos Ya y Rappi, porque si no cumplen les suspenden la cuenta. Todas sus herramientas de trabajo deben costearla de sus bolsillos. En marzo de este año una trabajadora de Rappi perdió la vida en un accidente de tránsito, la noticia ni siquiera circuló en medios. Se organizaron y formaron el Sindicato de Base de Trabajadores de Reparto por Aplicación (SiTraRepA), María Belén D'Ambrosio Romero, secretaria adjunta cuenta lo que viven a diario.

María Belén D'Ambrosio Romero tiene 33 años, trabaja en Pedidos Ya desde el 2020, la precarización y el bajo salario que consigue pedaleando la obligan al pluriempleo: tiene otros dos trabajos para llegar a fin de mes. Es secretaria adjunta y vocera del Sindicato de Base de Trabajadores de Reparto por Aplicación (SiTraRepA) que surgió durante el 2020 cuando la pandemia atravesó a la sociedad. Un momento en el que el sector de reparto por aplicación se masificó y se colmó de laburantes que venían de otros rubros, como la gastronomía, también fuertemente afectada por el tiempo de aislamiento.

Lxs repartidores comenzaron a organizarse con las paradas solidarias, haciendo postas en la calle de apoyo y solidaridad mutua. Durante la pandemia cumplieron un rol esencial, llevando alimentos y medicamentos. Fueron trabajadores esenciales sin derechos, las empresas Rappi, Glovo y PedidosYa no les brindaban ni siquiera una instalación para cargar sus teléfonos, algo fundamental para poder trabajar, tampoco tenían elementos para protegerse del coronavirus, sanitizarse o ir al baño. En la actualidad la situación no cambió nada, las compañías no cumplen con las leyes de seguridad e higiene, tampoco brindan ART, ni seguro de vida.

Lxs trabajadoras deben costear sus herramientas de trabajo por sus propios medios: mochila, movilidad, indumentaria, teléfono, internet móvil y abono, pero “las ganancias se las llevan las empresas”, asegura la referente del sindicato y agrega: “Es un modelo de explotación laboral propio de este siglo, relacionado a la urbanización del trabajo a través del uso de las plataformas que las presentan como un intermediario entre un servicio y un cliente pero, en nuestro trabajo dependemos en todos los planos de la aplicación, en términos económicos los que te depositan semanalmente son las empresas y



además, tenemos que cumplir con los criterios que ellos nos imponen”, explica Belén.

La deshumanización a la orden del día

Las empresas no solo no garantizan ninguna herramienta de trabajo sino que además, les imponen condiciones laborales inhumanas que, en caso de no cumplirlas y como castigo, se traduce en la suspensión de las cuentas de lxs trabajadores. “Si no cumplimos con determinado índice de aceptación de pedidos, es decir, aceptar indiscriminadamente los pedidos que nos designan, o si no cumplimos con ciertos criterios de tiempo para entregarlos – porque tenemos un accidente, o cualquier contingencia que uno puede tener trabajando en la calle – pueden tomar la decisión unilateral de suspendernos la cuenta temporal o definitivamente. Frente a eso no tenemos derecho a réplica y en general tampoco hay una explicación de por qué nos suspenden”, asegura la vocera.

Trabajan a destajo y por cada pedido que entregan reciben entre mil y mil quinientos pesos, solo cobran por pedido entregado, algunos llegan a pedalear hasta 12 horas para alcanzar un sueldo que ni siquiera les alcanza para llegar a fin de mes. Belén cuenta: “Los compañeros que tienen familia llegan a hacer jornadas de 16 horas de trabajo para alcanzar un ingreso que de todas maneras es insuficiente. Con 10 horas de trabajo, seis días a la semana, llegan a obtener ingresos que van entre los 700 mil y 800 mil pesos porque hay baja demanda, entonces estamos muy por debajo de la línea de pobreza.”

¿Los costos de los envíos se actualizan?

—No se actualizan. Llevamos adelante jornadas extenuantes que para nosotros representan gastos, porque lo contradictorio es que nuestros ingresos por pedido entregados no están homologados a la inflación, no tenemos aumento pero todos los costos de nuestro trabajo aumentan como el plan del teléfono y el mantenimiento de nuestras herramientas de trabajo. Todo eso configura una situación de extrema precariedad en los ingresos y también en la condición laboral misma, porque no tenemos cobertura de ningún tipo.

¿Las empresas les exigen que sean monotributistas?

—Sí. Nosotros trabajamos y facturamos mediante el monotributo, que es un fraude también, porque lo que sucede es que las cargas sociales que deben pagar las empresas, que corresponde a lo que sería nuestra jubilación y todos los derechos sociales como puede ser una obra social, en lugar de pagarlo la empresa, lo paga el trabajador. Sobre la base del modelo de flexibilización laboral implementado en la década de los 90 con la aprobación de la ley del monotributo en 1994, esa flexibilización da una vuelta de tuerca más en los niveles de precarización y de explotación de los trabajadores y lo que usan estas empresas es la figura del falso autónomo.

¿Qué reclamos realizaron?

—Al ganar el sindicato movilizamos a las puertas de las empresas pero nadie salió, son empresas fantasmas, que tienen sus casas madres en otros continentes, en muchos casos, por ejemplo, la sede central de PedidosYa está en Alemania. Se desligan de toda responsabilidad y tampoco tienen la obligación de tener un espacio físico donde ir a reclamar. Acto seguido nos movilizamos al Ministerio de Trabajo con una serie de reclamos elementales como ART y seguro de vida. Hemos acompañado el caso de Daiana, que es una compañera que en marzo de este año falleció trabajando, también durante la pandemia fallecieron muchos compañeros y juntamos plata para bancar. Cuando fuimos al Ministerio de Trabajo, la respuesta fue: ‘como ustedes no son considerados trabajadores y tampoco tienen representación gremial, nosotros no somos competentes’ y sobre la base de eso fue que decidimos poner en pie el sindicato y logramos hasta el día de hoy 2.500 afiliados. Tenemos un expediente presentado en el Ministerio de Trabajo desde el 2021, expediente que no fue aprobado tampoco por el gobierno anterior, para que podamos tener al menos una herramienta de representación gremial para después disputar todos los derechos, el reconocimiento de la relación laboral y que se garanticen los derechos elementales contemplados en la ley de contrato de trabajo, pero también el reclamo es a los

gobiernos y al Estado para que tomen medidas concretas si es necesario.

¿Qué le pasó a Daiana?

—Ella era de Munro, Zona Norte, vivía en Villa Adelina. Daiana sufrió el accidente yendo a cumplir sus horas de trabajo, el 22 de marzo a las 11 del mediodía. Lo que le sucedió es que nuestro trabajo nos exige mucho e impacta en nuestra percepción de la realidad, y del manejo en la calle. Nosotros vamos mucho más acelerados para cumplir justamente lo que nos piden y ahí lo que queda de lado muchas veces es nuestra vida. A Daiana la atropelló un colectivo de la línea 184. La familia quedó conmocionada. Se hizo un laburo de solidaridad entre compañeros de trabajo y realizamos una movilización también acompañando a la familia, exigiendo justicia y también poniendo en tema el problema de la precarización laboral que vivimos. Si sufrimos un accidente no tenemos cobertura, pero además, la dinámica del régimen laboral que tenemos nos expone el doble o el triple en comparación con cualquier otro trabajo con un nivel de vulnerabilidad laboral extrema.

¿Es una salida laboral que está empezando a feminizarse?

—Sí, la cantidad de mujeres que empezamos a repartir aumentó mucho y tenemos otras problemáticas, cuando menstruamos no tenemos acceso a un baño en condiciones y eso es un problema para nosotras. Necesitamos un reconocimiento de la relación laboral y necesitamos también que los gobiernos y el Estado se pongan a la cabeza. Y en ese sentido, para nosotros, la pelea por los derechos laborales para esta nueva rama de la economía y este nuevo sector de servicios, es una pelea que es laboral y que tiene una política que va en sintonía con lo que proponen Trump, Milei, Bolsonaro y que tienen como principales aliados a los Jeff Bezos, a los Elon Musk y a los Galperín. Es muy importante que nuestras voces se escuchen en el debate político y por eso en las últimas elecciones legislativas, muchos de quienes integramos en SiTraRepA, fuimos candidatos a legisladores por la Izquierda en la Ciudad de Buenos Aires con el apoyo de Manuela Castañeira. Para nosotros es importante aportar estas voces con contenidos profundos que afectan a un sector.

¿Cuál es el reclamo más urgente?

—Necesitamos que se reconozca nuestro sindicato porque de eso depende que nosotros podamos seguir peleando. Nunca nos regalaron nada a los trabajadores, somos profundamente conscientes de eso y seguiremos luchando.■

Residentes marchan contra la precarización laboral

Esta fue la primera movilización del año convocada por la Comisión Provincial de Residentes (CPR) en La Plata, en reclamo ante las condiciones de precarización en que laburan. En promedio, los residentes (R1) cobran un salario de 800 mil pesos. Entre otras cosas, exigen un básico inicial de \$ 2.000.000.

Más de mil residentes de salud se movilizaron este martes (24) en La Plata. La actividad arrancó a eso de las 13,30 en Plaza Malvinas, desde donde partieron hacia el Ministerio de Salud y, posteriormente, se dirigieron hasta la Casa de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, para llevarle los reclamos directamente a Axel Kicillof, gobernador de la provincia.

Esta fue la primera movilización convocada este año en La Plata por la *Comisión Provincial de Residentes (CPR)*, en reclamo ante las condiciones de precarización en que laburan. En promedio, los residentes (R1) cobran un salario de 800 mil pesos.

Por este motivo, la marcha tuvo entre sus principales exigencias: a) Recomposición salarial inmediata en línea con las residencias de CABA y Nación. Por un básico inicial de \$2.000.000; b) Continuidad laboral y acceso a cargos efectivos; c) Aumento del presupuesto para salud y d) Basta de vaciamiento.

En la movilización participaron residentes de toda la provincia de Buenos Aires, principalmente de AMBA. Además, recorrió las



principales calles del centro de la ciudad y recibió el apoyo de los vecinos y fue cubierta por varios medios de comunicación. La marcha terminó en la Casa de Gobierno, donde ningún funcionario del gobierno los recibió.

Ante esto, el jueves de la próxima semana (3) se va a realizar una nueva asamblea para discutir las acciones a seguir por parte de los residentes.

Por otra parte, es importante señalar que brilló por su ausencia la Asociación Sindical

de Profesionales de la Salud de la Provincia de Buenos Aires (CICOP). Esto se debe a que es dirigido por Patria Grande y el Partido Comunista Revolucionario, ambas organizaciones aliadas de hecho a la gestión provincial de Kicillof y, que desde la conducción del sindicato, firman paritarias a la baja en el sector. Su argumento fue que se sumarían al movimiento hasta que hubiera una masa crítica más grande.

No obstante, los compañeros y compañeras residentes de la provincia de Buenos Aires

no cedieron ante estas posiciones y, de forma valiente, realizaron la movilización para luchar por sus reivindicaciones legítimas.

Esta marcha fue solo el puntapié para iniciar la pelea por el salario de dos millones de pesos, así como lo están haciendo los residentes de Nación en los hospitales Garrahan, Posadas y del Bonaparte, o como están pidiendo los compañeros y compañeras de Capital Federal.

Desde Izquierda Web realizamos una cobertura en directo de la movilización. Adjuntamos varios videos de la marcha, donde se aprecia la combatividad que demostraron los residentes en las calles de La Plata y la agitación a cargo de Mariana Rueda, referente de la Residencia Prim Lanús.■

Entrá al link:



SUTNA | Comunicado de la Lista Marrón del Neumático

Unamos al activismo para frenar la ofensiva patronal

Paritaria acorde a la inflación, retroactivo y bono

La Lista Negra está atravesando una crisis sin precedentes y es producto de su estrategia equivocada y un método de conducción burocrático. Todos los días nos enteramos de una nueva ruptura o de una nueva "ausencia prolongada" de algún directivo o ejecutivo. Desde el 2024 hay varias rupturas de la Negra y nuevas listas. Todas explican su ruptura con la Negra después de años de compartir su recorrido y hacen distintas propuestas.

El anuncio de elecciones en septiembre se debe a su necesidad de frenar la sangría y cambiar el eje de discusión. Es una maniobra para no discutir entre todos la paritaria, el retroactivo, el bono, etc.

También, hay compañeros con los que compartimos el Frente Unidad que hacen propuestas, por ejemplo, para cambiar el estatuto, lo cual compartimos y nosotros agregamos que hay que cambiar el convenio. Pero esas propuestas nos meten de lleno en la campaña electoral que todavía no tiene llamado legal.

Compañeros, primero lo primero: hay que cerrar la paritaria, el retroactivo y el bono, y después la campaña electoral

La situación es difícil, los más de 2.000 puestos que se perdieron en el gremio es la demostración más tremenda

de esa crisis. Solo en FATE se perdieron más de 600 puesto de trabajo (1.489 padrón de las elecciones a delegados del 2024 a los menos de 900 actuales). Se perdieron condiciones de trabajo y sobre todo plata. Hace meses que el salario está congelado, los bonos no se pagaron y ahora hay que ser matemático para entender el recibo.

Pero también se perdió relación de fuerza y eso no lo arregla una lista o la campaña electoral. Desde la Marrón venimos llamando desde hace tiempo y de todas las formas posibles a reagrupar al activismo y a todos los compañeros que estén dispuestos a organizarse y luchar. Se necesita de unidad para que entre todos busquemos la mejor forma de cerrar una paritaria sin pérdida, con el bono y el retroactivo y después seguimos discutiendo la situación de los compañeros despedidos, las elecciones y los frentes electorales.

Volvemos a llamar a la unidad y que acordemos entre todos una reunión de todos los compañeros y de todas las listas opositoras, menos la Violeta por ser patronal, a discutir cómo reversionamos la relación de fuerza y logramos una paritaria digna.■

Lista Marrón
24/06/25



SÁBADO ANTI-MILEI | Jornada de la Corriente Sindical Anticapitalista 18 de Diciembre + SiTraRepA

“Nadie se salva solo, organicemos la resistencia”

- Por un salario mínimo de 2 millones -
- Por el reconocimiento del SiTraRepA -
- En defensa del derecho de huelga y todos los derechos -

El tema permanente de las charlas entre los trabajadores es que *no alcanza la gaita ni para llegar al 15*, de que tenemos la tarjeta reventada y estamos llenos de deudas, de que ya tenemos 2 trabajos y estamos buscando alguna changa más. Que no sabemos en qué momento la guadaña del desempleo nos toca. *La malaria llegó hace rato y no se puede seguir esperando.*

El anti sistema Milei resultó ser el más pro casta, pro sistema, ultra capitalista, amigo de todos los millonarios del mundo. Cuanto más millonario, evasor y “garca” mejor para Milei.

Todo lo que es bueno, todo lo que tiene algo de solidario y humano es malo para este gobierno y sus aliados. Según los liberfachos el Garrahan está lleno de “ñoquis” que roban el sueldo, los empleados públicos son militantes; los obreros ganan muchísimo y tienen privilegios como la indemnización, la universidad y la educación públicas están llenas de “populistas que adoctrinan a nuestros niños”, los derechos de las mujeres y las diversidades es “una invención de la ideología de género” y hasta a los femicidios lo consideran una perversión jurídica. Hasta a los jubilados y discapacitados ajustaron brutalmente... y ante todo esto no quieren ni que protestes, por eso pusieron el protocolo de la Bullrich, reprimen a los jubilados todos los miércoles e intentan recortar el derecho a huelga y proscriben a CFK.

Pero los grandes empresarios, la Justicia y la Corte no solo proscriben y condenan a Cristina sino que privan a millones de la posibilidad de votar a quien quieran. Nosotros no tenemos dudas que durante el gobierno de CFK hubo corrupción y también en el de Macri y en el de Milei vimos la cripto estafa. *Nosotros no defendamos a CFK, defendemos el derecho democrático de que los trabajadores voten a quien quieran.*

Mientras la gran mayoría trabajadora y popular vivimos cada día peor y nos recortan derechos sociales y democráticos una minoría vive como reyes “con la nuestra”.

Una minoría de capitalistas, empresarios y banqueros se llenan los bolsillos con la bicicleta financiera, los bonos, las tasas de interés, el dólar barato, las importaciones, las cripto, etc. *La deuda con el FMI que pagamos nosotros y se la lleva esa misma minoría.*

El gobierno y los medios de desinformación masiva, nos dicen que “vamos por el buen camino”, “hay que darle tiempo”, pero con todo el ajuste brutal que hicieron y siguen haciendo, con las paritarias prácticamente congeladas, *la inflación de este año va a rondar el 40% anual, una enormidad y un dato más que va todo mal...*



Pero lo que viene es peor. Más “motosierra”, es decir, más vaciamiento de la salud pública, de la educación, de las universidades, de la investigación. Más reforma laboral: salarios más bajos, más flexibilización, más precarización, menos vacaciones, menos indemnizaciones o su desaparición, menos derechos etc. Más reforma previsional: menos jubilaciones, cada vez se van a poder jubilar menos trabajadores, jubilaciones más miserables, vuelta de las AFJPs, (jubilaciones privadas que ya fracasaron y fueron una jubi-estafa), etc. *Con este gobierno mañana es peor... no se puede esperar, ni a las elecciones del 2025, ni las de 2027. La lucha es hoy.*

La burocracia sindical y el peronismo

Pero el gobierno y sus aliados (los Macri, Pichettos, etc) *no hubieran podido ajustar y sacar tantos derechos si no contaban con la complicidad del peronismo y la traición de la burocracia sindical.*

Los gordos de la CGT, los que posan de opositores, los progres, las CTAs de Yasky y Godoy, la CTERA, el SUTEBA de Baradel), ATE. *Todos firmaron paritarias a*

la baja aceptando la pauta del 1% que impuso el gobierno, todos dejaron pasar los despidos. Todos son cómplices del ajuste y la pérdida de derechos.

Dividieron cuando había que unir, pararon cuando no había que parar (el 10 de abril a casi un mes de la represión brutal a los jubilados) y cuando había que parar para frenar la Ley Bases ni fueron a la Plaza el 12 de junio del 2024. Son maestros del acting, de la simulación, del chamuyo y sobre todo de la entrega, *con esta gente, lo que es seguro, es que se pierde salario, condiciones de trabajo y derechos.*

Mientras tanto, el peronismo en todas sus variantes y, el kirchnerismo en particular, llevan décadas intentando reformar lo irreformable: el sistema capitalista. Por eso la mayoría de las veces se adaptan a lo establecido o hacen cambios cosméticos que fracasan rotundamente porque no atacan las causas de fondo.

Toda su estrategia se limita a presentar leyes –que la mayoría no salen o las vetan– y prepararse para las elecciones; es decir, *de luchar en las calles consecuentemente por salario, por jubilaciones dignas, por salud o educación, nunca.* Está claro que le temen más a la movilización de los trabajadores que al ajuste de Milei, ellos no pasan hambre ni privaciones.

Su política puede servir para la épica, el relato o el chamuyo directo, pero no para cambiar esta realidad de tremendas desigualdades sociales. *A este gobierno se lo detiene en las calles y si sigue gobernado es porque el peronismo y la CGT hacen todo lo posible para que las calles estén lo más vacías posibles.*

Hay que organizarse porque “nadie se salva solo”, organizarse para sacar a los traidores y vendidos de los sindicatos, para tener organizaciones verdaderamente de lucha y democráticas, para ir *construyendo un futuro distinto.*

Te invitamos a compartir un rato, a jugar a la pelota, a las cartas, a charlar cómo enfrentamos a este gobierno que no se aguanta más, por nuestro salario, por nuestros derechos, por la educación y la salud pública, por el Garrahan, por los residentes, por el reconocimiento del SiTraRepA. Vení, organizate con la Corriente Sindical Anticapitalista 18 de Diciembre. Ya basta de Milei. El futuro es anti capitalista.■

12 de julio desde las 12 hs: Campeonato de Fútbol 7 / Torneos de Truco / Música / Sorteos / Buffet popular

Corriente Sindical Anticapitalista 18 de Diciembre - SiTraRepA
Corriente Nacional Docente Carlos Fuentealba – Lista Marrón del Neumático
Lista Gris en ATE – La 18 en SALUD – Jubiladxs Anticapitalistas

La Juventud Anticapitalista se c

Dirección Nacional del ¡Ya Basta!

La Juventud Anticapitalista de todo el país se reunió el día de hoy en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA para organizarse frente a este sistema que nos roba el futuro. Luego de un enorme y exitoso Primer Plenario Nacional con delegaciones de todo el país donde discutimos todas nuestras problemáticas nos preparamos para dar la pelea contra los gobiernos de extrema derecha como los Trump y Milei, en defensa de la educación pública y los derechos democráticos junto a los trabajadores por una salida anticapitalista y revolucionaria.

En estos momentos, mientras nos reunimos para discutir qué acciones y perspectivas tomar, crecen gobiernos y expresiones de extrema derecha alrededor del mundo: Milei en Argentina que quiere destruir la universidad pública y todos nuestros derechos y el fascista de Trump en Estados Unidos que persigue a los migrantes y el gobierno de Israel que lleva adelante un genocidio en Gaza y viene de impedir la llegada de la Flotilla de la Libertad, secuestrando a Greta Thunberg y los activistas que llevaban ayuda humanitaria a Palestina enfrentando el genocidio y el hambre al que someten a este pueblo.

Nos hermanamos con la heroica resistencia del pueblo palestino que lucha contra el genocidio y el hambre, la resistencia de los trabajadores y comunidades migrantes en Los Ángeles y todo Estados Unidos que luchan contra las deportaciones masivas y la represión.

Vivimos en un momento histórico donde la juventud en todo el mundo se ve sometida al ultracapitalismo, que nos impone el criterio de que las ganancias valen más que todo. Les jóvenes solamente accedemos a trabajos precarios, con salarios miserables, que nos impiden construir una perspectiva de futuro. Estos monstruos de extrema derecha intentan destruir los sistemas de salud y educación universales y públicos para que accedan todos. De esta manera tratan de imponer un sistema donde todo esté en función de la ganancia capitalista y para servir al mercado. Al mismo tiempo, estamos viviendo una verdadera catástrofe climática que destruye el planeta para servir a las súper ganancias de empresarios multimillonarios como Elon Musk y Jeff Bezos.

Esta agenda está acompañada de una política reaccionaria que se plantea como una "crítica" al comunismo, y también implica un ataque a la ilustración, la razón, las conquistas de la revolución francesa y la modernidad. Quieren hacernos volver al medioevo y por eso atacan todos nuestros derechos: la conquista de una educación universitaria pública de calidad para todos, de un sistema de salud donde cualquiera más allá de su origen social se pueda atender, el derecho de las personas LGBT a su identidad, de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos, todas las conquistas y libertades democráticas y nuestro derecho a organizarnos y hacer política para transformar la realidad.

En todo el mundo, las alternativas de la centroizquierda o centro político, demuestran no ser un freno frente a la extrema derecha, sino que les abren el camino. Son experiencias como la de Lula en Brasil, que no ha desmantelado una sola de las contrarreformas de Bolsonaro, continúa su política de recortes y hoy le entrega el control de su país a las opciones reaccionarias. Son también los demócratas de EEUU que continuaron las políticas de recorte y le abrieron paso a Trump, y hoy le dejan pasar todas sus medidas reaccionarias sin oposición.

Por el contrario, les Anticapitalistas nos paramos junto a la juventud que enfrenta todos estos ataques de la derecha y los capitalistas. Hay un reinicio de la experiencia histórica, con miles de jóvenes en todo el mundo que se organizan contra este sistema. Son los jóvenes que ocuparon las facultades y se movilizan por Palestina. Los trabajadores y migrantes que enfrentan la política de deportaciones y la represión de Trump en EEUU. Las y los trabajadores por aplicaciones que pelean contra la uberización y se organizan en el Congreso Internacional de Trabajadores por Plataformas. Los jóvenes que se movilizan contra la destrucción capitalista del planeta y el cambio climático. Estos sectores tienen una cosa en claro: el capitalismo no va más y nos roba el futuro. Junto a ellos peleamos por una salida anticapitalista.

Milei quiere atacar todos nuestros derechos

Así lo vivimos también en Argentina, donde Milei viene destruyendo nuestras condiciones de vida, atacando el salario, con jubilaciones de miseria y un ataque generalizado a todos nuestros derechos. A su vez, con su proyecto represivo y de persecución política, cuestiona los derechos democráticos para hacer pasar sus ataques, proscribiendo a Cristina Kirchner y buscando impedir toda forma de organización.

El capitalismo también amenaza nuestro futuro con una cruzada contra la Universidad. Se trata de un doble ataque a la educación: por un lado, el brutal recorte en el presupuesto, que se redujo a la mitad respecto de 2023, lo que hace que no se puedan garantizar las condiciones básicas de las cursadas, los elementos necesarios ni los salarios de docentes y nodocentes, que perdieron un 70% en sus salarios respecto de la inflación. Este ataque económico aloja un ataque reaccionario y oscurantista contra la Universidad como ámbito público, social y político, un lugar donde se expresa el pensamiento crítico, donde los jóvenes nos formamos, donde se hace política, desde donde peleamos por transformar nuestra realidad. Su proyecto es poner la universidad al servicio del mercado, quitándole su contenido universal, de producción de conocimiento y de formación de la juventud. Así pretenden recortar las carreras para que seamos un engranaje más con un conocimiento parcial funcional al mercado, e imponer posgrados pagos si queremos acceder a los contenidos que hoy existen en las facultades.



También intentan regimentar los Centros de Estudiantes en los colegios secundarios para impedir la organización. Y cuestionan nuestra formación con reformas antieducativas que buscan que la educación sea solamente productora de personas que se inserten como mano de obra barata a trabajar para los empresarios.

Ante este gravísimo ataque, el peronismo no es opción. Toda su ubicación consiste en ceder a Milei y adaptarse a la lógica de la derecha. La ley de presupuesto que propone el Consejo Interuniversitario Nacional, a pesar de que la apoyamos críticamente, es limitada ya que plantea "no afectar el gasto del Estado". Al mismo tiempo, son los propios sectores del peronismo los que se adaptan a la demagogia mercantilista al decir que es verdad que "las carreras son largas", y por eso la solución sería acreditar cualquier tipo de actividad, como proponen con el SACAU, degradando el contenido de las carreras. Esta solución populista-facilista está también pensada en clave capitalista: adaptar las carreras al mercado y poner parches.

Al mismo tiempo, mientras el gobierno es cada vez más agresivo y ataca la universidad y los derechos democráticos, el peronismo sigue queriendo poner las expectativas en la vía institucional. Por abajo, frenan cualquier expresión de malestar, y por eso realizan paros sin marchas y marchas sin paro. Tampoco llaman a grandes movilizaciones coordinando a todos los

sectores en lucha. En cambio, se dedican a plantear que el conflicto universitario se resolvería con una ley... que el propio gobierno ya dijo que vetaría. Es por todo esto que el peronismo y el reformismo en general no pueden frenar a la derecha, e incluso le abren paso. Ya demostraron no ser alternativa.

Hoy lo que necesitamos en la Universidad es no hacer pasar los problemas que el capitalismo le impone a la juventud como problemas de la universidad. La dificultad de cursar, de estudiar y aprender viene de las condiciones de vida precarias de la juventud, de los bajos salarios, los altos costos de vida y transporte, la falta de becas y boleto educativo. Es hora de pensar una Universidad Anticapitalista que se ponga como objetivo transformar la sociedad en favor de los explotados y oprimidos.

Justamente por eso, peleamos por la organización desde abajo, con asambleas y tomas: es hora de salir a las calles para defender la universidad y todos nuestros derechos. El gobierno que vetó el aumento a las jubilaciones, que les dice a los trabajadores del Garrahan que se merecen un salario miserable por no ser funcionales al mercado, ya anunció que vetará la nueva ley de financiamiento universitario. No hay posibilidad de defender la universidad y todos nuestros derechos si no es poniendo de rodillas al gobierno del facho de Milei con un gran movimiento universitario que se radicalice y que luche junto a los traba-

2025. Facultad de Filosofía y Letras UBA

se organiza para cambiarlo todo



jadores, las mujeres y personas LGBTI, y todos los sectores en lucha, sin confiar en que la vía institucional pueda resolver nuestros problemas.

Para poder dar esta pelea, tenemos que impulsar la organización desde abajo y desbordar a las conducciones que se juegan a la pasividad y a dejarle pasar todo al gobierno. Son las conducciones radicales de los centros de estudiantes y federaciones, que se desviven porque el movimiento estudiantil no se organice ni haga asambleas. También las direcciones peronistas, que actúan para contener, llevar todo el movimiento estudiantil atrás de las gestiones y la burocracia de las gremiales y nos llevan sólo a la confianza en la vía muerta del parlamento.

Por su parte, el FITU también viene de un importante retroceso en la universidad, donde cada vez organizan menos. El PO ha llevado una estrategia de subordinar todo al movimiento piquetero (hoy muy desmovilizado luego de los ataques del gobierno) y el PTS una orientación profundamente electoral, girando todo en torno al Congreso y sus pocos parlamentarios, degradándose y despreciando la militancia de base. Por el contrario, desde el ¡Ya Basta! somos una juventud militante, activa y que pelea incansablemente por organizar al movimiento estudiantil, dar la pelea independiente y sin confiar en las conducciones entreguistas ni la rosca del Congreso, sino en nuestras propias fuerzas. Por eso hemos

sido verdaderos protagonistas del Estudiantato en todo el país, impulsando las tomas y la lucha en las calles.

Por eso, este Plenario se plantea impulsar en todo el país una inmensa lucha en defensa de la universidad y contra los ataques de Milei a los derechos democráticos, peleando para doblegar el plan del Gobierno, conquistar el presupuesto que necesitan las universidades para funcionar y los salarios para sus trabajadores docentes y nodocentes. De la misma manera, damos una pelea por otra universidad, con un programa anticapitalista que la ponga al servicio de los intereses de los trabajadores, para que sea realmente masiva, y una vía para fortalecer nuestra formación y organización y transformar toda la sociedad. Para conquistar la universidad que queremos, necesitamos dar la pelea contra todo este sistema capitalista podrido y sus defensores, tanto de la extrema derecha que quiere destruir la universidad pública como del peronismo que quiere un sistema emparchado y degradado: manteniendo una fachada pública pero que siga sirviendo a los intereses empresarios.

Defendamos nuestro futuro enfrentando la precarización laboral y peleando por un gobierno de los trabajadores

El capitalismo del Siglo XXI también descarga enormes ataques sobre nuestras condiciones de trabajo. La juventud en el

día de hoy, sólo tiene acceso a trabajos precarios donde no hay perspectiva, cobramos una miseria trabajando en condiciones cada vez peores. El modelo de los gobiernos y empresarios es el de la uberización, sin derechos laborales. Es por eso que atacan nuestros salarios y condiciones laborales, que florece el trabajo en negro, y que Milei ataca el derecho a huelga y las jubilaciones.

Pero en Argentina y en todo el mundo, las y los trabajadores enfrentamos estos ataques. Somos los trabajadores y residentes de los hospitales que defienden la salud pública, los docentes que defienden la universidad, los nodocentes de las facultades que se movilizan con mucha fuerza por salario a pesar de las conducciones burocráticas, los trabajadores precarios como los repartidores del SiTraRepA que pelean por el reconocimiento de sus sindicatos y la relación laboral, los trabajadores en las fábricas que resisten los ataques patronales a las condiciones de explotación, los jubilados que enfrentan la represión y pelean contra sus ingresos de miseria.

Hoy más que nunca, la juventud es trabajadora, tanto dentro como fuera de las universidades. Y también la juventud es solidaria con las peleas de los trabajadores, porque ve que el capitalismo sólo nos ofrece miseria. Por eso, la Juventud Anticapitalista del ¡Ya Basta! se juega en las luchas de los trabajadores y plantea una salida de fondo: para terminar con todos estos ataques e injusticias, hay que dar vuelta toda la sociedad y enfrentar este capitalismo podrido que vive por y para las ganancias de los empresarios multimillonarios. Para defender nuestro futuro, hace falta otro sistema, y para eso tenemos que pelear junto a los trabajadores para que seamos nosotros los que gobernemos.

Contra los ataques oscurantistas del capitalismo, defendamos todos nuestros derechos

Este sistema y los gobiernos de extrema derecha quieren volver al medioevo. Por eso cuestionan todas nuestras expresiones y los derechos que conquistamos con décadas de luchas. Pretenden dar marcha atrás con conquistas que son una realidad, intentando negar nuestro derecho a la identidad, a percibirnos como somos y decidir cómo y con quién nos relacionamos. Por eso buscan imponer avanzadas oscurantistas, cuestionando la ESI y el lenguaje inclusivo, intentando atacar el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos y legitimando la violencia patriarcal. Pero les decimos claramente: las identidades no se prohíben, y no vamos a permitir ningún avance contra nuestros derechos.

A su vez, buscan coartar toda forma de expresión que no sea funcional a los criterios del mercado y las ganancias. Por eso quieren negarnos cualquier expresión artística y cultural, que son formas de expresar nuestros intereses y nuestra personalidad. Para lograrlo, recortan el presupuesto y todo tipo de ayudas estatales, borran

nuestros murales y expresiones artísticas.

Para lograrlo, quieren imponer un clima represivo para evitar cualquier tipo de respuesta. Ataques como el intento de asesinato a Pablo Grillo y la represión sobre cualquier tipo de protesta o acción que no vaya en función de sus intereses, junto a los cuestionamientos a las libertades democráticas de la población a elegir a sus representantes, buscan defender este sistema que no da respuestas a los reclamos de la sociedad. Y, por si fuera poco, tratan de atacar nuestro derecho a organizarnos, cuestionando la política en las universidades e infiltrando servicios de inteligencia para atacar la organización en las universidades como pasa en la UNA Audiovisuales.

La Juventud Anticapitalista se organiza para transformarlo todo

Frente a los ataques de este sistema capitalista, la salida es organizarse. Desde el ¡Ya Basta! somos parte de la juventud que se organiza en todo el mundo para defender nuestros derechos, que se solidariza con la heroica resistencia del pueblo Palestino y exige el fin del genocidio en Gaza, la que reclama por los derechos de los migrantes y se enfrenta a la policía migratoria y la Guardia Nacional en Estados Unidos, la que denuncia el daño que está haciendo el cambio climático por culpa del capitalismo, y la que se organiza como jóvenes trabajadores contra la precarización, los bajos salarios y por todos nuestros derechos. Somos los jóvenes que organizamos cada año el Campamento Anticapitalista que pone nervioso a Adorni, y les que impulsamos con todo el Estudiantato y las tomas de cientos de facultades en todo el país en defensa de la Universidad.

Tenemos que seguir construyendo y extendiendo esta juventud que se organiza de manera independiente de los capitalistas, que pelea en unidad con los trabajadores en defensa de la universidad, la salud pública y por todos nuestros derechos. Queremos seguir fortaleciendo nuestras herramientas para transformar toda la sociedad, construyendo un marxismo del siglo XXI que parta de las lecciones históricas de las luchas de los trabajadores del siglo pasado y se proponga la transformación socialista de la sociedad. Una juventud revolucionaria, que pelee junto a los trabajadores para transformarlo todo y que la lógica sea cumplir las necesidades sociales, y no las ganancias empresarias.

Por eso es tarea de este Plenario y sus comisiones resolver un plan de acción para poner en pie la Juventud Anticapitalista en todo el país. Que el ¡Ya Basta! sea la principal agrupación juvenil de la izquierda a nivel nacional, para llevar este movimiento más allá de la vía institucional que quieren imponer los rectores, los gremios burocráticos y las federaciones radicales. Para que el movimiento estudiantil luche junto a los trabajadores y les jubilados. Para cambiarlo todo, hay que destruir este sistema podrido y construir una salida desde los trabajadores. ■

¡Vamos por una Juventud Anticapitalista nacional!

En un mundo en llamas y con una Argentina en crisis orgánica, estructural, con un gobierno libertario que puede terminar con un estallido social y un peronismo en profunda crisis porque no tiene ninguna salida para el país, realizamos este primer Plenario Nacional para poner en pie la Juventud Anticapitalista en todo el país, esa que hace temblar a los Adorni y a los Milei y que lucha por una salida de fondo para el país: un gobierno de los que nunca gobernaron, las y los trabajadores y la izquierda, en una perspectiva auténticamente socialista.

Con la perspectiva de llevar estas resoluciones a todos los rincones de nuestro país, a todo el movimiento estudiantil y de la juventud trabajadora de la Argentina desde Tierra del Fuego a Jujuy, y enviando nuestra solidaridad a les compañeros de EEUU, Francia, Costa Rica y Brasil, saludando a todos los pueblos del mundo que luchan como el heroico pueblo palestino, las población migrante contra las deportaciones de Trump, el levantamiento popular en Los Ángeles y otras partes de Estados Unidos, la nueva clase trabajadora que se pone de pie en todo el mundo, así como preparándonos para la lucha universitaria que se viene en la Argentina con las enseñanzas del Estudiantazo del año pasado en el que tuvimos el orgullo de ser la primera agrupación nacional que lo impulsó, y con la posición de tomar las calles contra la proscripción de Cristina Kirchner, exigiéndole, a la vez, que no se someta a la “justicia” y desafíe las reglas de juego del régimen que proscribió a una porción del electorado, votamos las siguientes resoluciones como plan de acción del ¡Ya Basta! para el próximo período:

1. Aprobar la Declaración Nacional del ¡Ya Basta! en su Primer Plenario Nacional.

2. Publicar un Boletín Nacional de la Juventud Anticapitalista del ¡Ya Basta! para ser trabajado en todo el país que contenga la declaración nacional, las resoluciones, las

conclusiones de las comisiones y un “Manifiesto Anticapitalista para la Universidad” en las próximas semanas.

3. Construir un programa anticapitalista para la Universidad, que parta de la defensa de la educación universitaria pública, laica y gratuita y que plantee una *universidad anticapitalista*: al servicio de les trabajadores y la juventud. Más que nunca afirmamos que la universidad no es una isla: ¡Viva la unidad obrero-estudiantil! ¡Viva el Cordobazo y el Mayo Francés!

4. Impulsamos la democratización de la universidad. Defensa de los centros de estudiantes independientes de las autoridades y los gobiernos. Impulsamos el método de la asamblea y la organización estudiantil independiente. Democratización de las instancias del gobierno de la universidad: ¡Mayoría Estudiantil, Claustro Único Docente, voz y voto para Nodocentes! Elección directa de todas las autoridades con mayoría estudiantil!

5. Participar de la próxima Marcha Federal Educativa de manera independiente impulsando la organización y la radicalización de las medidas por la base, sin confiar en el Consejo Interuniversitario Nacional, ni en las conducciones burocráticas de gremios, centros de estudiantes y federaciones estudiantiles. Ninguna confianza en el Congreso.

6. El ¡Ya Basta! acompaña la lucha por el reconocimiento del SiTraRepA como sindicato nacional de repartidores, la lucha por los reclamos y la organización independiente de los nodocentes, de les trabajadores de la salud y residentes en lucha en estos momentos y los reclamos de les trabajadores, y de jubilados en todo el país. ¡Viva la unidad obrero-estudiantil!

7. Extender el ¡Ya Basta! en todo el país con el objetivo de construirnos en más de 150 lugares de estudio. Fortalecer la intervención

en la juventud trabajadora como ya venimos haciéndolo desde Jóvenes Trabajadores Precarizados construyendo el SiTraRepA y otros sectores. ¡Hagamos del ¡Ya Basta! la principal fuerza de izquierda anticapitalista en la juventud de Argentina!

8. Impulsar una campaña democrática nacional contra los servicios de inteligencia en nuestros lugares de estudio. ¡Fuera la SIDE de la UNA Audiovisuales! ¡Abajo la complicidad con los servicios y los provocadores en la Universidad!

9. Multiplicar las iniciativas en defensa de un arte independiente, transformador y contra la mercantilización del arte y la cultura. ¡Por un arte y una cultura para la transformación social!

10. Nos declaramos en estado de alerta y movilización ante cualquier ataque misógino o reaccionario contra nuestro movimiento. Participar desde el ¡Ya Basta! y Las Rojas en el próximo Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales y No Binarios en Corrientes y en la próxima Marcha del Orgullo en noviembre de este año.

11. Convocar al 2° Plenario Nacional del ¡Ya Basta! para el primer semestre del 2026. ¡Vamos por un ¡Ya Basta! de miles en todas las universidades, terciarios, colegios preuniversitarios y secundarios de todo el país!

12. Poner en pie plenarios mensuales de colegios preuniversitarios y secundarios impulsando un Boletín de Tinta Roja y el ¡Ya Basta!

13. Convocar a nuestro VI Campamento Anticapitalista para febrero del 2026 invitando a participar en él a nuestros compañeros de la Corriente Internacional Socialismo o Barbarie y a representantes de las principales luchas en curso en el mundo como los repartidores y los migrantes en Estados Uni-

dos, los jóvenes universitarios en lucha en Cuba y la juventud de Palestina, entre otros.

14. Impulsar para el segundo semestre de este año 2025 una Jornada Nacional de Lucha en defensa de la Universidad Pública del ¡Ya Basta! que levante los reclamos contenidos en nuestra declaración política y Manifiesto Anticapitalista para la Universidad, e invitando a otras fuerzas a sumarse.

15. Poner en pie Cátedras Libres Marxistas y Anticapitalistas en las principales facultades de Ciencias Sociales, Humanísticas y Artísticas del país.

16. Enviar una delegación de este Plenario a Los Ángeles para llevar nuestra solidaridad con el pueblo migrante de Estados Unidos que está en lucha contra la política racista de deportaciones de Donald Trump, y para continuar estrechando lazos con el proceso de organización de la juventud trabajadora precarizada y organizar el 2° Congreso Internacional de Trabajadores por Plataformas.

17. Enviar todo nuestro apoyo a las luchas de la juventud en todo el mundo. ¡Solidaridad incondicional con la causa del pueblo palestino! ¡No al genocidio en Gaza y Cisjordania!

Todo nuestro apoyo a la lucha de trabajadores y migrantes en EEUU que enfrentan la política de deportaciones y represión de Trump.

¡Todo nuestro apoyo a la histórica lucha de los estudiantes universitarios cubanos contra el tarifazo del régimen burocrático! Abajo el bloqueo imperialista yanqui. La única salida para Cuba es tirar abajo el régimen castro por la izquierda poniendo en pie un verdadero Estado obrero en la isla.

18. Crear un canal de difusión nacional del ¡Ya Basta! para compartir nuestra actividad a través de las redes sociales y darle impulso a nuestras iniciativas. ■

DEFENSA DE LAS LIBERTADES DEMOCRÁTICAS |

Matías Brito: “No vamos a descansar hasta que los servicios sean echados de las universidades”

Este miércoles (25), el dirigente y referente de la Juventud Anticapitalista del ¡Ya Basta!, Matías Brito, se presentó a Comodoro Py para ratificar y ampliar su testimonio contra la actuación de los servicios de inteligencia en la Universidad Nacional de las Artes (UNA).

Hace unas semanas, desde *Izquierda Web* informamos sobre los eventos que tuvieron lugar en dicha facultad, cuando un provocador arrancó violentamente uno de los carteles de Arte Insurrección, un ataque gravísimo contra las herramientas de militancia de una corriente política.

El provocador en cuestión perdió su morral, dentro del cual se descubrió un bolsillo interno con una tarjeta de una persona llamada Ramón Alberto Molina, identificado como agente de Inteligencia de la sección II de la Policía Federal.

Compartimos un extracto de la declaración, en la cual Brito explicó los hechos y detalló la importancia de realizar la denuncia contra este ataque a las libertades democráticas:

“(…) mis compañeros encuentran el morral y, pensando que pertenecía a algún compañero nuestro, revisan el morral y encuentran una identificación perteneciente un oficial de la Policía Federal, del Servicio de Inteligencia, con el nombre de Ramón Alberto Molina, Cadete Secc Segunda, con la abreviatura Icia. Luego de investigar en internet, había un escudo y una sigla, y reconocimos que era de la Policía Federal y que la sigla correspondía a Inteligencia. Por lo cual, al tener esa prueba y en vista de la gravedad de lo que significaba y de tomar conciencia de ese hecho, nos motiva a realizar la denuncia, que toma para nosotros mucha consideración ya que se da en el marco en que es de



público conocimiento que hay una iniciativa por parte del Gobierno de otorgar mayor presupuesto a la SIDE y que bueno, en las semanas posteriores, también se anunciarían nuevas libertades a la Policía Federal y la creación de un departamento destinado a realizar tareas de inteligencia. Entonces, el hecho de por sí es realmente muy preocupante, por tratarse de espionaje ilegal sobre una universidad, sobre el movimiento estudiantil, y el marco le otorga una significación mayor”.

Desde la Juventud Anticapitalista del ¡Ya Basta!, acordaron en el Plenario Nacional del pasado 14 de junio, “impulsar una campaña democrática nacional contra los Servicios de Inteligencia en nuestros lugares de estudio. ¡Fuera la SIDE de la UNA Audiovisuales! ¡Abajo la complicidad con los servicios y los provocadores en la Universidad!” ■

EEUU | Zohran Mamdani

Cómo un “socialista” ganó la candidatura demócrata para alcalde de Nueva York

Un terremoto político sacude a Estados Unidos. Un autoproclamado "socialista", de origen indio y musulmán se ha puesto al borde de ganar en noviembre las elecciones para alcalde de la ciudad más grande y económicamente poderosa del país.

Federico Dertaube

Izquierda Web

La noticia deja en ridículo a quienes vienen anunciando el fin de toda esperanza en el mundo de Trump. Ahora, sin tomar nota de su insistencia en no tener nunca la razón, probablemente apoyarán acriticamente al protagonista del terremoto político de la ciudad de Nueva York. *Zohran Mamdani derrotó al representante del establishment del Partido Demócrata, Andrew Cuomo, en la interna del 24 de junio para definir al candidato para alcalde.*

Mamdani es de origen indio y nació en Uganda, es musulmán y su plataforma de campaña fue explícitamente “socialista”. Todo rompe con los límites que el sistema político imperialista yanqui podía permitir. En Nueva York, acaba de salir a la luz un movimiento político subterráneo que se venía gestando en todo Estados Unidos desde hacía mucho tiempo. El único motivo por el que se podía hacer de cuenta que no existía es por el poder de ocultarlo (y aplastarlo) del establishment demócrata.

Los interesados querían presentar los profundos cambios en la política estadounidense como un mero giro a la derecha. Así, los demócratas y sus voceros del *New York Times* podían culpar a las personas trans de la derrota de Kamala Harris y justificar que haya repetido desvergonzadamente los tópicos de la campaña xenófoba de Trump.

La realidad, en Estados Unidos y en el mundo, es más compleja. Lo cierto es que mientras franjas de la población giran hacia la extrema derecha, sectores de masas también empiezan a radicalizarse hacia la izquierda. El panorama electoral a nivel internacional mostraba un mapa cada vez más corrido hacia la derecha. Muchos se dejaron impresionar y le pusieron la marca de su propia desmoralización al prisma a través del cual ven a todo el mundo. Sí, el fenómeno de la extrema derecha viene siendo protagonista de la situación internacional, con Trump a la cabeza.

Y ahora, nada menos que Nueva York, la ciudad sede de Wall Street, el centro mundial de las finanzas, está al borde de ser gobernado por un “socialista”. *Ni Estados Unidos ni el mundo han girado unilateralmente a la derecha sino que están cada vez más polarizados, aunque haya desigualdad y la extrema derecha por ahora logre dominar.*

El triunfo de Zohran Mamdani en la interna demócrata no es una noticia más. La hegemonía del “progresismo” en Nueva York no ha sido cuestionada por los republicanos por mucho tiempo. Si fuera por la pura “democracia” —haciendo abstracción del poder y la influencia sobre las elecciones de las grandes corporaciones y el aparato del Estado—, Mamdani podría ganar cómo

damente la alcaldía neoyorquina. Pero sería irresponsable de nuestra parte poner las manos en el fuego por esta nueva figura emergente. No está de más recordar los estrepitosos fracasos de los neorreformistas de Syriza en Grecia y Podemos en España.

Las razones de fondo de la polarización en Estados Unidos

En noviembre del año pasado, frente al triunfo de Trump, decíamos: *“Los datos son claros: para la mayoría de los trabajadores estadounidenses, todo “progreso” se ha detenido.* Para muchos, las cosas empeoraron. Y esto se debe a una combinación de motivos. Primero, y más importante, las derrotas del movimiento obrero de la “era neoliberal”. No es casualidad que el estancamiento de los salarios acompañe la caída de la afiliación sindical. Segundo, ahora los salarios estadounidenses compiten más directamente con los del resto del mundo. Tercero, como consecuencia de los dos anteriores, se perdieron puestos en lugares de tradición sindical mientras se crearon en otros “vírgenes” de organización. Los grandes almacenes de Amazon (que son, en términos marxistas, empleo “industrial” productor de valor) se ubican centralmente en ciudades y Estados con menor presencia sindical tradicional.”

Y luego: “La situación de los trabajadores de las grandes ciudades, como hemos dicho, también está estancada o es peor que antes. Pero esto se da en el marco del crecimiento general y la expansión cultural de estas zonas. Allí, pese a todo, parece haber futuro. No es el caso de la mayoría de las “comunidades” en zonas no favorecidas por la globalización. No solamente se han estancado sus ingresos, también los lazos sociales y económicos, junto a las perspectivas de futuro.”

El voto a Trump fue un voto protesta ultra reaccionario, el voto a Mamdani es un voto protesta girado hacia la izquierda. Con la decadencia imperial de Estados Unidos y la era neoliberal, las mayorías populares perdieron. En las zonas más culturalmente atrasadas y económicamente menos pujantes, la reacción es un intento de “regresar” a un pasado idealizado perdido. La consigna de “MAGA” da justo en el clavo entre esos sectores. En las grandes ciudades, hace mucho tiempo que se viene procesando la radicalización hacia la izquierda. En particular entre la base demócrata.

Una encuesta de Gallup encontraba en el 2018 que el 57% de los “progresistas” en Estados Unidos preferían al “socialismo” por encima del capitalismo. Ya en ese entonces, se trataba de un giro ideológico insólito en el país centro del anticomunismo de la Guerra Fría. Es que ninguna de las promesas de la era neoliberal se cumplió. El “triunfo sobre el comunismo” no había dejado ni migajas para las amplias mayorías. En Estados

Unidos, para los trabajadores las cosas habían empeorado.

Hace mucho que se viene gestando un fenómeno como el de Mamdani. En 2018, ya se había dado la sorpresa del ascenso de Alexandria Ocasio Cortez también en Nueva York, mujer trabajadora de ascendencia latina. Ambos son militantes de la misma organización: el DSA, Democratic Socialists of America. Esta organización creció rápidamente luego del primer triunfo de Trump. Si hace diez años contaban con apenas 6 mil miembros, hoy dicen ser unos 80 mil.

Las razones del triunfo: una campaña militante de apelación a la clase trabajadora

Bernie Sanders tuvo razón cuando dijo que “no debería sorprendernos que un Partido Demócrata que ha abandonado a la clase trabajadora descubra que la clase trabajadora lo ha abandonado a él”. Que haya tenido razón no fue obstáculo, sin embargo, para haberse encolumnado detrás del fracaso de Biden por cuatro largos años.

El triunfo de Trump dejó anonadados a los voceros de los Biden, Clinton y Harris. ¿Cómo podía ser que los demócratas hubieran perdido tantos votos entre los trabajadores, los latinos y los musulmanes teniendo en frente a un candidato tan abiertamente antiobrero y xenófobo? Por supuesto, le echaron la culpa a la gente. Los estadounidenses son racistas, decían. Los “progresistas” fueron demasiado lejos con la “agenda trans”, decían.

En ningún momento se les ocurrió decir nada que sea cierto: que Biden defraudó completamente las esperanzas abiertas en 2020, cuando hizo campaña diciendo que iba a ser el “presidente más progresista de la historia de Estados Unidos”, cuando prometió subir el salario mínimo, cuando quiso posar de candidato de la clase trabajadora. Frente a la decepción y el giro de la campaña electoral a la derecha, eligieron ellos mismos correrse aún más a la derecha. La campaña electoral de Harris no tuvo otra promesa económica que créditos a los pequeños negocios. Además, se dedicó a repetir las infamias antiinmigrantes de Trump, con su racismo y odio.

Decíamos también en noviembre, en el mismo artículo: “Pensilvania era uno de los Estados clave para definir la presidencia cuando se pensaba que la elección iba a estar más disputada. La revista Jacobin realizó una encuesta entre los trabajadores del Estado que llevó a una conclusión muy clara. Las propuestas de “populismo económico” tenían muchísima más popularidad que la campaña de “defensa de la democracia”.”

Los ejes de campaña de Zohran Mamdani que le dieron el triunfo ponen en evidencia que la agenda de la clase trabajadora tiene mucha popularidad. No es que el establishment del Partido Demócrata no lo entienda, es que son un partido del impe-

rialismo yanqui y su burguesía. Lo entienden muy bien y deciden combatirlo. Son enemigos de la clase obrera. Y parte de ese combate contra los intereses de las mayorías populares es la insistente campaña de que nada radicalizado contra la clase capitalista es posible. La apelación al “realismo” es una mentira interesada.

Algunos de los puntos más importantes de la campaña de Mamdani fueron:

- Congelamiento de los alquileres.
- Servicio de autobuses públicos gratuito.
- “Seguridad comunitaria” en oposición al poder represivo de la policía.
- Cuidado infantil gratuito.
- Tiendas de comestibles propiedad de la ciudad.

Además, plantearon aumentar el salario mínimo y financiar programas sociales aumentando los impuestos a los grandes ricos y capitalistas. De esos que abundan en Wall Street. La campaña se centró en que los trabajadores puedan pagar vivir en Nueva York, una de las ciudades más caras del mundo.

Andrew Cuomo, el candidato del establishment apoyado por los Clinton, fue gobernador demócrata del Estado y tuvo que renunciar en 2021 por múltiples casos de denuncia de acoso sexual. Además, su gestión fue de pura continuidad neoliberal y de ataques permanentes a la clase obrera. Con todo el apoyo del aparato demócrata, con el financiamiento de los multimillonarios a través del “super PAC” su derrota es una derrota de todo el establishment demócrata.

No se trata solamente del fracaso nacional de Biden y Harris, sino también de la vergonzosa gestión del actual alcalde de la Ciudad, Eric Adams. Éste se presenta para la reelección como “independiente” por no poder ser ya candidato demócrata después de quedar envuelto en denuncias de corrupción. Además, decidió alinearse con Trump y permitir que Nueva York quede alineada con las políticas de detenciones ilegales fascistas de los inmigrantes.

En oposición al aparato, se puso de pie una campaña militante con miles de voluntarios que lograron torcerle el brazo.

Sería un grave error, de todas formas, perder de vista el historial de capitulaciones de Bernie Sanders y AOC. Ser parte del Partido Demócrata ha implicado para ellos alinearse con el aparato.■

Nota completa:



APUNTES SOBRE LA FORMACIÓN SOCIAL IRANÍ |

De la revolución de los “shoras” a la contrarrevolución jomeinista

Irán es una sub-potencia regional que, producto de la revolución de 1979, conquistó su independencia ante el imperialismo tradicional. En el marco de la actual guerra, defendemos críticamente a Irán como nación, pero no apoyamos políticamente al régimen de los ayatolás, al cual caracterizamos como una repulsiva teocracia burguesa. A continuación, desarrollamos los elementos políticos e históricos que fundamentan esta caracterización y nuestra posición.

Víctor Artavia

Dirigente Corriente Socialismo o Barbarie

En la madrugada del 13 de junio, Israel atacó sorpresivamente a Irán, dando inicio a la “Operación León Naciente”, cuyo objetivo es acabar con el arsenal militar y las capacidades nucleares iraníes.

No obstante, el gobierno fascista de Netanyahu dejó entrever que su verdadera intención es forzar un cambio de régimen; es decir, someter por completo a la nación persa por medio de una guerra total. Trump, por su parte, comenzó a coquetear con esta idea y está exigiendo una “rendición total” del gobierno de los ayatolás, aunque todavía no definió si los Estados Unidos se sumarán a la guerra (algo que puede definir en los próximos días).

En un artículo anterior nos posicionamos críticamente a favor de Irán en el marco de la guerra, pues consideramos que es un Estado independiente del imperialismo tradicional (ver Apuntes y perspectivas en torno a la guerra entre Irán e Israel).

A continuación, pasaremos a desarrollar los elementos políticos e históricos que fundamentan esta caracterización y nuestra posición ante la guerra en curso.

¿Por qué apoyamos críticamente a Irán en esta guerra?

“En Brasil reina ahora un régimen semi-fascista que todo revolucionario no puede ver más que con odio. Supongamos, sin embargo, que mañana Inglaterra entra en un conflicto militar con Brasil... En este caso estaré del lado del Brasil ‘fascista’ contra la ‘democrática’ Gran Bretaña. ¿Por qué? Porque el conflicto entre ellos no será una cuestión de democracia o fascismo... [...] Verdaderamente uno tiene que tener la cabeza vacía para reducir los antagonismos mundiales y los conflictos militares a la lucha entre fascismo y democracia. ¡Bajo todas las máscaras uno debe saber cómo distinguir a los explotadores, los esclavistas y saqueadores!”

León Trotsky, “Entrevista con Mateo Fossa”, septiembre de 1938

Tanto Irán como Israel son Estados burgueses y con regímenes abiertamente reaccionarios. Pero esa es una igualación formal y unilateral que no basta para formular una posición socialista revolucionaria, para lo cual es necesario contemplar las profundas diferencias cualitativas entre ambos.

Israel fue creado/impuesto como parte de un acuerdo inter-imperialista en la segunda posguerra mundial (¡con el apoyo vergonzoso de la URSS!, una de las mayores traiciones históricas del estalinismo), para que fuera un gendarme armado de los Estados Unidos en Medio Oriente.

Es un Estado colonial y racista que se fundó a partir del robo de la mayoría del territorio perteneciente a la Palestina histórica, cuya población originaria fue desplazada en la “Nakba” y, desde entonces, está sometida a un brutal régimen de apartheid.

Por si esto no bastara, actualmente el gobierno fascista de Netanyahu lleva a cabo un genocidio en la Franja de Gaza que, para el momento en que escribimos este texto, contabiliza el asesinato de 60 mil gazatíes.

Irán, por su parte, es una *sub-potencia regional* que, producto de la revolución de 1979, *conquistó su independencia ante el imperialismo tradicional, aunque adoptó un régimen autoritario, teocrático y ultraconservador*, el cual no constituye una alternativa emancipatoria para los sectores explotados y oprimidos.

En vista de lo anterior, *defendemos críticamente a Irán como nación*, pero no apoyamos políticamente al régimen de los ayatolás, al cual caracterizamos como una repulsiva teocracia burguesa. Es más, somos opositores del gobierno iraní y estamos por su derrocamiento revolucionario por las masas, en la perspectiva de refundar el país desde los intereses y reivindicaciones de los sectores explotados y oprimidos.

Pero nos oponemos a su sustitución por medio de la intervención militar del sionismo y del imperialismo estadounidense, lo cual únicamente puede redundar en la imposición de otro régimen opresor y servil del imperialismo.

En resumen, nuestra táctica pasa por apoyar a Irán en el plano estrictamente militar, pero sin abandonar nuestras banderas de independencia de clase y de rechazo a toda forma de opresión social y cultural.

La dinastía Pajlevi y el sometimiento al imperialismo

Durante gran parte del siglo XX, Irán estuvo gobernado por la dinastía Pajlevi (1925-1979). En cierta medida, esta monarquía se originó como una consecuencia y respuesta a la Revolución Rusa, cuya onda expansiva se hizo sentir por toda Eurasia, desde Europa Central hasta China.

Irán no fue la excepción. Desde finales del siglo XIX, millares de trabajadores iraníes migraron hacia Bakú, Azerbaiyán, que para ese entonces hacía parte del imperio zarista y era un importante centro petrolífero. Por este motivo, muchísimos obreros persas estuvieron en contacto con las ideas de la socialdemocracia rusa.

De hecho, Bakú fue el epicentro de una enorme huelga general en 1904, la cual fue la antesala de la primera revolución rusa que tendría lugar al año siguiente. Esto contrajo fuertes repercusiones sobre Teherán, pues provocó una oleada de protestas revolucionarias que exigían reformas constitucionales a la dinastía Kayar, que por ese entonces gobernaba el país.

De acuerdo a Shiva Balaghi, historiadora cultura iraní, la denominada “Revolución Constitucional” se prolongó desde 1905 hasta 1911, año en que las tropas zaristas invadieron el país y aplacaron los movimientos insurgentes. Pero, tras la caída del zar en 1917, la dinastía Kayar perdió su principal punto de apoyo externo y no pasó mucho tiempo para que sucumbiera.

En 1920, en el marco de la guerra civil rusa, el Ejército Rojo apoyó la conformación de la efímera República Socialista Soviética de Persia, la cual se estableció en Gilan, en el mar Caspio, una región fronteriza con Azerbaiyán. Los soviéticos apoyaron al ejército guerrillero nacionalista Janjal (o “movimiento de la jugla”), dirigido por Mirza Kuchak Khan, pero no pasó mucho tiempo en que surgieran divergencias entre ambos bandos, debido a que los nacionalistas iraníes recusaron tomar medidas más radicales, como decretar la reforma agraria contra el poder de los terratenientes.

En este marco, en 1921 se produjo el golpe militar liderado por Reza Khan, quien posteriormente se coronó como Sha e inauguró la dinastía Pahlavi.

Esta monarquía se caracterizó por modernizar el país en varios aspectos. De acuerdo al historiador Luis E. Boserup, dicha monarquía aspiraba transformar a Irán en una potencia, para lo cual apelaron a un discurso nacionalista, rescataron viejos monumentos y descubrieron textos históricos de la antigua Persia.

Ante la ausencia de una fuerte burguesía interna, la monarquía iraní desarrolló un capitalismo de Estado, el cual se transformó en el principal “agente industrializador” del país. A inicios de los años cincuenta, el primer ministro Mohammad Mosaddegh nacionalizó la industria petrolera que, hasta ese momento, estaba bajo control de compañías inglesas.

En respuesta a eso, el imperialismo inglés y la CIA organizaron un golpe de Estado que destituyó a Mosaddegh en 1953 y favorecieron una mayor concentración de poder en manos del Sha, el cual pudo retornar al país tras protagonizar una breve fuga hacia Roma por sus disputas con el depuesto primer ministro.

Durante un tiempo esa fórmula fue exitosa, pues el país obtuvo enormes réditos de la renta petrolera, la cual pasó de 2.000 millones de dólares en 1972 a 20.000 millones en 1977. Igualmente, el crecimiento económico fue asombroso entre 1966 y 1977, promediando el 9,6% anual (el doble con relación a los países del tercer mundo).

Parte de esos recursos se invirtieron en el desarrollo de la industria de consumo, la construcción, el comercio y los bienes raíces. El mercado interno creció, favoreciendo la aparición de una nueva burguesía y clases medias urbanas.

Pero, contradictoriamente, la enorme riqueza petrolera hizo del país una economía dependiente del mercado mundial, particu-

larmente de los Estados Unidos, potencia que se transformó en su principal mercado y, en consecuencia, dictó su política externa.

De esta forma, Irán se transformó en un gendarme armado del imperialismo estadounidense en Medio Oriente y, desde 1953, pasó a ser un aliado estratégico de Israel en la región.

Entre 1963 y hasta su caída en 1979, el Sha Mohammad Reza Shah Pahlavi impulsó un agresivo programa de modernización que se conoció como la “revolución blanca”. Tuvo como eje derribar la influencia de los terratenientes y urbanizar el país. Aunque económicamente tuvo éxito, profundizó la desigualdad social y concentró los beneficios en el grupo de capitalistas cercanos al gobierno.

Fue una modernización desde arriba y contra los sectores explotados. Por ejemplo, el Sha trató de suprimir los bazares, espacios tradicionales que eran el epicentro del comercio local y que vendían a crédito a los vecinos que conocían. Pero el gobierno los veía como “obstáculo” para la modernización económica capitalista, a pesar de su importancia para amplios sectores de la población.

Por otra parte, a finales de los años setenta el modelo económico comenzó a mostrar síntomas de deterioro, principalmente porque se contrajo la bonanza petrolera de antaño. El bombeo de petrodólares, además, provocó una elevada inflación que consumió el poder adquisitivo de la clase obrera iraní y provocó una ola de huelgas a lo largo de 1978, las cuales fueron la antesala de la revolución.

La revolución iraní y la clase obrera

Se había abierto un nuevo horizonte de emancipación obrera. Como dijo un obrero metalúrgico, citado en un artículo sobre el tema: “Después de la revolución, los trabajadores se dieron cuenta de que el país les pertenecía”.

Una fábrica de armas fue asaltada y más de cincuenta mil armas expropiadas y distribuidas a los insurgentes.

Arya Zahedi. “The Iranian Revolution at the Twilight of the Worker’s Council”

La revolución de 1979 destronó al Sha y mudó la relación del país con el imperialismo estadounidense. Fue un proceso de masas que reunió en las calles a todos los sectores que repudiaban a la monarquía por su corrupción, los rasgos autoritarios con que reprimía a la oposición política y por la caída en los niveles de vida de las masas.

Organizaciones sindicales, partidos de izquierda y laicos, mujeres y estudiantes, fueron algunos de los sectores sociales y políticos que protagonizaron la lucha contra la dinastía Pahlavi.

De acuerdo al historiador Osvaldo Coggiola, la revolución comenzó como un vasto proceso democrático dirigido por el clero islámico tradicional, pues este sector con-

servador tenía choques con las medidas modernizadoras implementadas por el Sha y se oponía a la injerencia estadounidense en el país.

A pesar de eso, en medio de las protestas contra la sangrienta monarquía sucedió algo inesperado: *la creciente afirmación del proletariado como sujeto político dentro del movimiento democrático y antiimperialista.*

La clase obrera iraní entró en escena con sus propios métodos de lucha (como huelgas y ocupaciones de fábricas) y, en el transcurso de la pelea contra el régimen, fortaleció sus elementos de independencia ante las direcciones burguesas y el clero chiita. De hecho, a partir de setiembre de 1978 y hasta febrero de 1979, se conformaron una gran cantidad de consejos obreros independientes, denominados como “shoras” en idioma farsi.

La huelga general de 1978 paralizó el país entero, incluso las refinerías de petróleo -eje de la economía iraní- dejaron de funcionar. A partir de ese momento, el régimen comenzó a flaquear y el país se volvió ingobernable. El Sha trató de apaciguar los ánimos otorgando concesiones cada vez mayores, pero ya era demasiado tarde.

En febrero de 1979 el régimen finalmente colapsó. El 9 de ese mes, un grupo de técnicos afines a Jomeini se amotinó en la principal base aérea a las afueras de la capital del país. El movimiento fue sangrientamente reprimido por los “Inmortales”, las tropas de élite que aún eran leales al Sha.

Esta fue la chispa que encendió la mecha y desencadenó las jornadas revolucionarias del 10, 11 y 12 de febrero, cuando el movimiento de masas se alzó en armas y quebró al ejército imperial.

El sábado 10 de febrero fue particularmente sangriento en Teherán. Ese día se produjeron asaltos a los cuarteles y delegaciones policiales. Se levantaron barricadas y hubo combates por toda la ciudad, además de tanques y patrullas quemadas por doquier. La fábricas de armas fueron tomadas y se distribuyeron miles de fusiles entre la población. Las cárceles, repletas de opositores al régimen, fueron liberadas por la población insurrecta. En total, se contabilizaron 200 muertos y 800 heridos, pero el sacrificio valió la pena, pues al día siguiente las televisiones y radios declararon la victoria de la revolución.

La dinastía Pahlavi que gobernó el país despóticamente por más de cinco décadas, había llegado a su fin. Más importante aún, en su caída la clase obrera desempeñó un papel protagónico y comenzó a tomar consciencia de su peso social y político.

La caída del régimen no acabó con la revolución, sino que dio paso a un proceso de mayor radicalización. Los shoras se extendieron por todo el país y, tras la huida de los propietarios y gerentes afines al Sha, fueron vitales para retomar el funcionamiento de las fábricas abandonadas bajo control obrero.

De esta forma, se estableció un doble poder entre el gobierno provisional que surgió tras la caída del Sha y la sociedad organizada por abajo durante la revolución. Además de los shoras, también se conformaron los komitehs (grupos armados de seguridad) que vigilaban los barrios para mantener alejados a los matones del antiguo régimen. También, surgieron los shora-ye mahallat, donde se agrupaban los desempleados.

Lo anterior confirma que la revolución iraní presentó una tendencia obrera por un corto período de tiempo, la cual amenazó con radicalizar el proceso en un sentido anticapitalista. Como indica Arya Zahedi, investigador y profesor de la *New School for Social Research*, los consejos obreros iraníes se asemejaron a los de las revoluciones rusa y alemana de inicios del siglo XX. Esto explica que fueran atacados por las fuerzas contrarrevolucionarias.

La contrarrevolución jomeinista

El régimen había comprendido que una persona que salía de su casa preguntándose: “¿Me quedan los pantalones lo suficientemente largos? ¿Llevo el velo puesto? ¿Se ve mi maquillaje? ¿Me van a azotar?”, ya no se preguntaba: “¿Dónde está mi libertad de pensamiento? ¿Dónde está mi libertad de expresión? ¿Es mi vida vivible? ¿Qué pasa en las cárceles políticas?”
Marjane Satrapi, *Persépolis*

Este epígrafe lo extrajimos de la novela gráfica *Persépolis*, donde su joven protagonista relata su experiencia de vida en la sociedad iraní antes, durante y después de la revolución. La obra refleja las tendencias emancipadoras que presentó la revolución en sus inicios, así como su retroceso a manos de las fuerzas que encabezó, fundamentalistas islámicas.

Los ayatolá libranon una contrarrevolución teocrático-burguesa, por medio de la persecución, represión y aplastamiento del movimiento obrero y los partidos de izquierda. Su líder fue el clérigo radical Jomeini que, tras su regreso del exilio en Francia, se dispuso a conformar un gobierno de transición y llamó a la calma a las masas insurrectas.

Sus llamados a la prudencia no tuvieron mucho efecto, pues la radicalización política contaba con profundas raíces entre los explotados y oprimidos. En vez de un ataque frontal, Jomeini recurrió a una táctica más sutil: islamizó los consejos obreros, les arrebató sus atributos de control de la producción y redujo su ámbito de acción al plano salarial (una demostración más de que revolución y contrarrevolución no son procesos simétricos).

Este operativo se vio favorecido por la falta de una estrategia de poder unitario de los shoras. Los consejos fueron vistos como grupos de presión al Estado y no como posibles espacios desde los cuales impulsar el poder obrero. La autogestión de la producción no alcanza para sustituir la preponderancia del Estado como ente totalizador de las cuestiones políticas.

Para empeorar las cosas, las corrientes de izquierda iraníes no ayudaron mucho a enfrentar la degradación de los consejos obreros impulsada por Jomeini. Décadas de deformación estalinista, provocaron una falta de perspectiva revolucionaria.

El principal partido de izquierda, el Tudeh, defendía una estrategia etapista de la revolución, según la cual primero había que alcanzar la liberación nacional del país y, después de esto, luchar por la revolución social. En una demostración de total desubicación política, este partido llegó a postular que el clero radical islamista era una nueva burguesía progresista que iba a impulsar la modernización del país y, así, preparar las condiciones materiales para llegar al socialismo.

En contraposición a estos desvaríos estalinistas, la contrarrevolución islámica fue mucho más coherente. Impulsó la reconstrucción del poder estatal, para lo cual se apoyó centralmente en dos instrumentos militares. Primero, a las milicias islamistas se les dio un enorme poder dentro del nuevo Estado; posteriormente, fueron rebautizadas como Guardianes de la Revolución (o Guardia Revolucionaria).

En segundo lugar, el régimen desplegó los “Comités jomeinistas” (también llamados Comités de Jomeini), cuyo objetivo central era competir con los shoras independientes en los principales centros industriales, pero después fueron utilizados para atacar militarmente a esos espacios de auto-organización obrera (según Coggiola, a pesar de la represión muchos de estos comités obrero se mantuvieron en pie hasta 1981).

Mediante esta campaña de represión contra las fuerzas de izquierda y el movimiento obrero, los islamistas se impusieron como fuerza hegemónica y consolidaron su proyecto de república islámica.

El nuevo poder se apoyó centralmente en un parlamento compuesto por el clero islámico, el campesinado y los pequeños comerciantes. Pero esa institución representativa y electa por voto popular, fue subordinada a las instancias no electas del clero chiita que, en adelante, pasaron a arbitrar la vida política, económica, social y cultural del país. Es decir, se configuró un régimen de naturaleza bonapartista-teocrático (Coggiola dixit).

Aunado a todo esto, los ayatolá se beneficiaron de elementos circunstanciales o ajenos a su control. Uno de esos fue la crisis de los rehenes de la Embajada de los Estados Unidos, lo cual les permitió apropiarse de un perfil antiimperialista que, astutamente, emplearon para bloquear las tendencias de control obrero de los shoras.

También, el inicio de la guerra con Irak les facilitó la instauración de la ley marcial y de una austera economía de guerra, un contexto donde toda disidencia o protesta obrera era automáticamente tachada de “contrarrevolucionaria”.

Una economía debilitada y desigual

Ante la huida masiva de empresarios y cuadros técnico-administrativos vinculados al antiguo régimen, la crisis económica abierta por la guerra con Irak (1980-1988) y el distanciamiento con los Estados Unidos, la república islámica realizó una ola de nacionalizaciones y colocó las empresas bajo control de fundaciones islámicas. Alrededor del 85% de las principales empresas del país estaban bajo control del Estado.

Con la caída de la URSS se produjo un debilitamiento de los sectores más estatistas del régimen de los ayatolá. Sumado a eso, la crisis económica que azotó al país en los años 90, facilitó el avance de los reformistas neoliberales que impulsaron medidas para la apertura económica; es decir, incentivando la articulación con el mercado internacional y el desarrollo del sector privado.

El giro reformista también tuvo un reflejo en el plano político, particularmente con la instauración y continuidad de varios gobiernos moderados, como fueron las administraciones de Rafsanyani, Jatamí y Ruhani, las cuales fueron caracterizadas como pro-occidentales por su interés en profundizar los vínculos económicos con Europa y no alinearse con Rusia o China.

Pero la situación política cambió con el desarrollo del programa nuclear iraní, el cual fue atacado por los Estados Unidos y fomentó la polarización contra el “occidente”, una retórica que favoreció el ascenso de los sectores más radicales -también llamados de “línea dura”- en detrimento de los reformistas. Desde entonces, la línea dura es hegemónica dentro de Irán, como demostraron los resultados de las pasadas elecciones parlamentarias de marzo, donde consiguieron elegir 200 parlamentarios de un total de 245.

Según un estudio elaborado por el economista iraní Djavad Salehi-Isfahani, después de que los Estados Unidos salieran del acuerdo nuclear y reinstauraran las sanciones, el régimen comenzó a hablar de una “economía de resistencia”, cuyo eje es vincular al país con la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) o los BRICS. No obstante, los iraníes tienen muchos problemas para comerciar internacionalmente por las restricciones bancarias que les fueron impuestas, además de que no consiguen fomentar una producción y exportaciones diversificadas. El país depende de las exportaciones de petróleo, principalmente hacia China, a cuyo mercado se destina el 90% del hidrocarburo iraní.

Visto lo anterior, Irán combina muchas fortalezas y debilidades. Por un lado, es una potencia energética y tiene una fuerte tradición cultural en la región; también, cuenta con un pasado imperial que alimenta su orgullo nacional y aspiraciones hegemónicas

(además, nunca fue colonia formal de ninguna potencia europea). Por otra parte, presenta muchas debilidades estructurales, particularmente en su economía.

Para ilustrar lo anterior, veamos algunas comparaciones entre Irán e Israel. Por ejemplo, el país persa tiene una población de 87 millones de habitantes y posee enormes yacimientos de hidrocarburos, pero su Producto Interno Bruto (PIB) es de 415 billones de dólares, muy por detrás de los 520 billones de Israel, cuya población es de 10 millones de habitantes y cuenta con un territorio setenta y cinco veces más pequeño.

Esta asimetría se extiende al plano militar, donde Israel posee una clara superioridad en cuanto a armamento de alta tecnología (ayudado enormemente por el imperialismo norteamericano). De acuerdo a un reportaje de la BBC, el Estado sionista gastó 19 billones de dólares en defensa en 2022, mientras que Irán invirtió 7,4 billones. De ahí que no sorprenda el abismo que existe entre sus fuerzas aéreas, siendo que los sionistas poseen 340 aeronaves de combate, como cazas F-15, F-35 (éstos pueden escapar del control de radares) y helicópteros de ataque rápido. Por su parte, Irán tiene 320 aeronaves, pero en su mayoría son de los años sesenta, como los F-4, F-5 o F-14 (jeste último fue el que se utilizó para filmar Top Gun en 1986). Debido a su antigüedad, hay dudas sobre la capacidad de combate de varias de esas aeronaves, pues es difícil conseguir piezas de repuesto.

En el único rubro donde Irán tiene ventaja, es con relación a su programa de misiles y drones, desarrollado desde los años ochenta durante la guerra con Irak. Pero es una ventaja relativa, dado que Israel tiene alrededor de noventa ojivas nucleares (es una estimativa no oficial, pues los sionistas tienen una política de ambigüedad con respecto a su arsenal nuclear).

Este breve recuento histórico demuestra que Irán transitó de ser un aliado sumiso y mimado del imperialismo estadounidense a convertirse en una nación independiente. De hecho, las relaciones diplomáticas entre ambos países están rotas desde la toma de la embajada estadounidense en Teherán, la cual se extendió por 444 días (noviembre 1979-enero 1981) y marcó el inicio de las sanciones económicas de los Estados Unidos contra la república islámica.

Igualmente, no consideramos que sea una potencia regional, pues tiene muchas debilidades estructurales con respecto a Israel y otros Estados árabes (como Arabia Saudita o Egipto). Desde nuestra perspectiva, es más atinado caracterizarlo como una sub-potencia que todavía es políticamente independiente del imperialismo, incluso de China, que es su principal social comercial en la actualidad, pero no dicta su política externa de ningún modo.■

Fuentes consultadas

BALAGHI, Shiva. Una breve historia del Irán del siglo XX. En <https://greyartmuseum.nyu.edu/2015/12/a-brief-history-of-20th-century-iran/> (Consultada el 19 de junio de 2025).
BOSEMBERG, Luis E. 1997. *Neoliberalismo, Reformas y Apertura en Irán: ¿Un Nuevo País?* En file:///C:/Users/HP/Downloads/histcritr5.19.97.03.pdf (Consultada el 22 de abril de 2024).
COGGIOLA, Osvaldo. TRINTA ANOS DA REVOLUÇÃO IRANIANA. En https://www.researchgate.net/publication/287205583_TRINTA_ANOS_DA_REVOLUCAO_IRANIANA (Consultada el 25 de abril de 2024).
SALEHI-ISFAHANI, Djavad. 2024. Economía iraní: 10 puntos sobre un Estado forjado en las sanciones. En <https://legrandcontinent.eu/es/2024/03/01/economia-irani-10-puntos-sobre-un-estado-forjado-en-las-sanciones/> (Consultada el 23 de abril de 2024).
Zahedi, Arya. The Iranian Revolution at the Twilight of the Worker's Council. En <https://communemag.com/the-iranian-revolution-at-the-twilight-of-the-workers-council/> (Consultada el 19 de junio de 2025).

La liberación de las mujeres y diversidades de Irán y Medio Oriente sólo vendrá de sus luchas

No hay dudas de que el régimen de los Ayatollah es reaccionario y misógino, pero la defensa de los derechos de las mujeres y diversidades, fuertemente oprimidos en ese país, no es justificación para una guerra, ocupación, ni su defensa.

Marina Hidalgo Robles

Dirigente de Las Rojas

El pasado 12 de junio, Israel lanzó la operación “León Naciente” contra Irán, bombardeando altos mandos militares y científicos nucleares. Inmediatamente, el ataque se dirigió contra la población civil, y ya se cuentan más de 430 muertes. Al día de hoy este ataque ya involucra también a Estados Unidos, que bombardeó 3 centros nucleares, abriendo aún más la posibilidad de una escalada nuclear mundial.

Las feministas socialistas nos posicionamos claramente contra este ataque bélico del Estado colonial de Israel y del imperialismo estadounidense en contra Irán, a quien defendemos críticamente como nación, sin que esto signifique apoyar políticamente al régimen de los Ayatollah; un régimen teocrático y burgués, enemigo de los intereses de les de abajo. Las feministas socialistas nos paramos del lado de las mujeres y diversidades, de les trabajadores, del lado del pueblo oprimido y explotado, y sostenemos que solo un proceso revolucionario de les de abajo puede lograr la emancipación de la población iraní.

El ataque contra Irán fue, en un primer momento, justificado por Benjamín Netanyahu como una “operación preventiva” para eliminar el arsenal nuclear de Irán (en el contexto de negociaciones diplomáticas entre Irán y EEUU por el desarme nuclear). Pero, rápidamente, dio un giro en su discurso sosteniendo que los bombardeos buscan desestabilizar al régimen iraní para lograr un cambio de régimen; es decir, intervenir directamente en la vida política del país, destituir al gobierno reaccionario del Ayatollah Ali Jamenei y construir un régimen político a su antojo.

El cinismo del genocida Netanyahu fue total cuando hizo un llamado a las mujeres iraníes a “alzar su voz. Mujer, Vida, Libertad”, invocando el lema de la rebelión del pueblo iraní a finales del 2022, impulsada por las movilizaciones masivas provocadas por el asesinato de la joven kurda Mahsa Amini a manos de la Policía de la Moral. Una rebelión que fue muy importante en Irán, iniciada por la revuelta de las mujeres que se negaban a taparse el cabello con el hijab de manera obligatoria y que rápidamente se extendió por todo el país, con huelgas casi totales (incluyendo al gremio clave del petróleo), dándole un golpe muy fuerte al gobierno de Jamenei.

Las declaraciones del genocida sionista, reivindicando esa rebelión de las mujeres por su libertad, se chocan brutalmente con la realidad de los actos cometidos por el Estado de Israel bajo su gobierno. En Palestina ya asesinó a más de 60 mil palestines; en los últimos días bombardeó directamente los centros de entrega de comida, donde la población gazatí – que está viviendo un bloqueo total para el ingreso de alimentos desde comienzos de marzo – se acerca a buscar mínimas porciones de comida; recientemente la ONU publicó un informe que da cuenta de las agresiones sexuales a las que son sometidas la población civil de Gaza y particularmente les detenidas.

Es totalmente falso que al gobierno de Benjamín Netanyahu le importe un centímetro la vida de las mujeres y diversidades. Internacionalmente es denunciado por su clara campaña de “pinkwashing”, es decir, esconder tras una retórica progre con los derechos LGBTTT, las atrocidades bélicas cometidas y, puntualmente, el genocidio en Palestina. Decenas de Marchas del Orgullo del último año alrededor del

mundo levantaron la consigna “No hay orgullo con genocidio”. Incluso en la Marcha del Orgullo en Tel Aviv se proclamó el alto al fuego en Gaza.

¡Este monstruo, responsable de tales atrocidades, ataca Irán y llama a su población a levantarse junto a él para derrocar al Ayatollah! No hay ningún acto de liberación para el conjunto de la sociedad iraní de la mano del genocida Netanyahu. La guerra, las invasiones, las ocupaciones imperialistas no mejoran – nunca lo han hecho – las condiciones de vida de les de abajo, sino todo lo contrario.

Así lo demuestra la historia de Afganistán. Luego de dos décadas de ocupación yanqui, el retiro despavorido de las tropas estadounidenses dio lugar a una avanzada brutal del Talibán, imponiendo un régimen aún más bárbarico que con la ocupación, donde las mujeres ya no pueden ni ir a estudiar, tienen prohibido hablar en público, se les quitaron todos sus derechos a decidir sobre sus cuerpos y vidas.

Pero la población iraní no necesita ningún gendarme genocida que los llame a levantarse, ni a organizarse contra las atrocidades a les que son sometidos por el régimen del Ayatollah. Ya en 1979 una enorme rebelión derrocó al Sha Reza Pahlavi, en la que las mujeres tuvieron un rol protagónico y, tras el ascenso al poder de los fundamentalistas, continuaron en las calles luchando por sus derechos y contra las medidas reaccionarias que quería imponer el clero chiíta. Por ejemplo, el 8 de marzo de 1979 comenzaron una lucha que se extendió por varios días contra la imposición obligatoria del hijab, ante lo cual el gobierno tuvo que retroceder temporalmente.

El Ayatollah Ruholla Jomenei (antecesor del actual), que se hizo del poder en el '79, logró imponer la Sharía (la ley islámica que es ultra reaccionaria y opresiva y tiene valor de ley suprema), y con eso una serie de ataques a les de abajo;

pero no significó una derrota absoluta, las luchas contra el régimen se han sucedido durante décadas.

En los últimos años, les trabajadores protagonizaron peleas por salario, contra la inflación y las condiciones cada vez más deplorables de la vida. Este año, sin ir más lejos, el gremio de camioneros protagonizó una huelga nacional contra el aumento del petróleo.

Por su parte, la pelea feminista por la libertad de decidir sobre el propio cuerpo, la vestimenta y la vida, no se han apagado. La rebelión “Mujer Vida y Libertad”, marcó un quiebre en la sociedad: cada vez son más las mujeres que salen en público sin el velo que las cubra, aunque desde el Estado sigue siendo una imposición, una rebelión contra un símbolo de profunda opresión. ¡No hizo falta la intervención de ningún genocida, ni la masacre de ningún pueblo, para que las mujeres se levantaron con enorme valentía contra la opresión de la obligatoriedad del hijab!

No hay dudas que el régimen de los Ayatollah es reaccionario y misógino, pero la defensa de los derechos de las mujeres y diversidades, fuertemente oprimidos en ese país, no es justificación para una guerra, ocupación, ni su defensa. Muchos menos en boca de un brutal genocida.

Solo el pueblo, la clase trabajadora, las mujeres y diversidades, y todos los sectores oprimidos pueden cambiar el destino de sus vidas; pelear por derrotar un régimen ultra reaccionario como el de los Ayatollah y construir una sociedad libre de toda opresión y explotación.

La tarea de les feministas y todo aquel que quiera pelear por la emancipación de las mujeres y diversidades de Medio Oriente, es aliarse a los pueblos oprimidos y ser parte de la pelea por la derrota del Estado genocida de Israel y por la liberación del pueblo iraní, del pueblo palestino y todos los pueblos oprimidos.■

#28J A 56 AÑOS DE LA REVUELTA DE STONEWALL |

Al odio y la violencia de Milei y Trump ¡respondemos en las calles con orgullo!

Este sábado en un nuevo aniversario de la histórica revuelta de Stonewall contra la represión y opresión de les compañeros LGBTTT, volvemos a encontrarnos en las calles para gritar ¡basta de trans travestididos!

Mientras Trump sigue cercenando los derechos de las personas trans, el ultraderechista Victor Orban prohíbe por ley en Hungría la Marcha del Orgullo, Milei sigue cerrando programas de atención a trans y travestis y vomitando discursos de odio.

¡Son monstruos reaccionarios que quieren llevarnos al medioevo! Que no dudan en cometer y justificar las peores atrocidades, como las brutalidades que hoy son el genocidio en Gaza o los ataques a Irán.

Pero nosotros seguimos peleando para defender cada una de nuestras conquistas, ¡por nuestro derecho a ser, amar y vivir libremente!

Sumate con nosotres a dar esta pelea, te esperamos este sábado 28 a las 14hs en Plaza Congreso.



DEL 11J AL PARO UNIVERSITARIO |

La juventud cubana se rebela

Johan Madriz

Nuevo Partido Socialista - Costa Rica

Amás de seis décadas del triunfo revolucionario de 1959, Cuba se enfrenta a una crisis económica y social profunda, que ha puesto al desnudo las limitaciones de la planificación económica burocrática primero, y los pasos de restauración capitalista ahora. La inflación, el colapso de los servicios públicos, la desigualdad creciente provocada por la dolarización selectiva y la exclusión digital impuesta por el tarifazo de ETECSA han provocado una oleada de malestar popular que ya no puede ser contenida.

La nueva generación, protagonista de las protestas del 11 de julio de 2021, vuelve a alzar su voz, esta vez desde las universidades, señalando con claridad que el problema no es solo económico, sino también político.

Tarifazo digital y rebelión estudiantil

Las protestas que se están desarrollando ahora mismo en Cuba, desencadenadas por el aumento en las tarifas de internet, ha reabierto un conflicto social que muestra las contradicciones latentes del país. La decisión del gobierno de Miguel Díaz-Canel de implementar un tarifazo digital, ejecutado por la empresa estatal ETECSA, ha provocado una inédita respuesta del movimiento estudiantil, que denuncia los efectos asfixiantes de esta medida en un país atravesado por el empobrecimiento y el hartazgo con una situación económica en decadencia.

Desde el 30 de mayo, se impuso una nueva estructura de precios que dolariza parcialmente el servicio de internet y lo vuelve inaccesible para la mayoría de la población. El paquete básico de 6 GB cuesta 360 pesos cubanos, pero cualquier recarga adicional puede superar con creces el salario mínimo mensual, llegando hasta los 11.760 CUP por 15 GB, casi el doble del ingreso promedio estatal. Esta medida ha sido justificada por Díaz-Canel como una forma de evitar el “colapso tecnológico” del sistema, argumentando la necesidad de ingresos en divisas para mantener la infraestructura deteriorada de ETECSA.

La reacción más significativa provino de las universidades, particularmente de la Universidad de La Habana, donde estudiantes de varias facultades comenzaron un paro sin precedentes en los 66 años del régimen, exigiendo la revisión de las tarifas y una apertura al diálogo real con el estudiantado. Las facultades de Psicología, Filosofía, Historia, Sociología y Matemáticas lideran el rechazo, denunciando la exclusión digital y la imposibilidad de acceder a educación, trabajo y comunicación sin conexión accesible.

El contenido crítico de estas protestas va más allá de lo económico, se plantea que la situación no es solo un problema comercial, sino un problema social y político, evidenciando que las tarifas responden a una lógica excluyente y mer-



cantilizada incompatible con los ideales revolucionarios. “Nuestra voz no es financiada, es crítica y legítima. Representamos el sentir del pueblo”, afirmaron los estudiantes de la Facultad de Biología en un comunicado difundido por redes sociales.

La respuesta del gobierno ha sido contundente, mientras Díaz-Canel afirma que “la revolución no rehuirá el diálogo con el pueblo” y reconoce la “compleja situación” de los servicios tecnológicos, al mismo tiempo se niega a revertir las medidas, argumentando su carácter supuestamente inevitable debido al embargo estadounidense y la falta de ingresos por divisas.

Estas protestas tienen un potencial más amplio, ya que tradicionalmente los sectores estudiantiles son un amplificador de las demandas populares. Así, este conflicto ha puesto en escena a una nueva generación que, lejos de repetir las consignas burocráticas, plantea opciones democráticas, inclusivas y participativas.

Uno de los *primeros comunicados*, tras el estallido de estas protestas, señala que la burocracia no tuvo “en cuenta que el estudiantado universitario hoy levantado es el que cumplió su mayoría de edad el año en que estallaron las protestas del 11 de Julio. Ese estudiantado ha visto cómo año tras año Cuba se estremece con protestas, han visto que en solo tres años han emigrado dos millones de cubanos; son la generación que ha crecido bajo un presidente extremadamente impopular, sin mayor legitimidad política que haber sido designado a dedo por Raúl Castro. Esa generación se hartó”.

Las protestas pueden representar el inicio de una nueva etapa de movilización social en la isla, protagonizada por sectores populares que exigen derechos básicos en un contexto de profunda precariedad. Frente a una casta dirigente desconectada de las amplias masas populares y una economía cada vez más dolarizada para los privilegiados, los estudiantes y la juventud marcan el camino hacia una alternativa desde abajo y contra la burocracia.

La realidad económica y social cubana

La situación económica de Cuba atraviesa un punto crítico de descomposición estructural. El país se encuentra atrapado en ciclos de crisis permanente, en los que el colapso de los servicios básicos y la escasez son síntomas visibles de un modelo económico agotado. A esto se suma la creciente desigualdad provocada por la dolarización parcial de la economía, que ha consagrado un sistema excluyente.

El deterioro de las condiciones de vida es alarmante. El salario promedio estatal apenas alcanza los 6.506 pesos cubanos, casi la mitad que el costo de un paquete de internet de 15 GB, lo que lo convierte en un bien inaccesible para la mayoría de la población. Este es solo un ejemplo de la nueva situación económica, en la que los servicios básicos se transforman en mercancías prácticamente inalcanzables y la sobrevivencia depende cada vez más del envío de remesas o del acceso a divisas extranjeras.

La crisis energética, marcada por cortes de luz de hasta 21 horas diarias, agrava esta situación de miseria cotidiana. Las termoeléctricas están en ruinas, y el gobierno admite que no tiene recursos para importar diésel o reparar las plantas. El déficit energético se aproxima regularmente al 50% del consumo nacional, afectando la vida diaria. Se estima que se necesitan entre 8.000 y 10.000 millones de dólares para componer el sistema eléctrico, una suma totalmente fuera del alcance del Estado cubano.

A este escenario se le suman políticas como el aumento del rigor fiscal y la presión tributaria, que penaliza aún más a los sectores más empobrecidos. Por ejemplo, más de 9.200 personas han sido “reguladas” y se les impide salir del país por deudas fiscales, una práctica que mezcla el castigo económico con el control político.

La economía, lejos de recuperarse, se ha contraído durante tres años consecutivos desde 2022, convirtiendo a Cuba — junto con Haití— en uno de los únicos

países de América Latina con semejante retroceso prolongado, según datos de la CEPAL. En 2023, el PIB cayó un 1,9% y las proyecciones oficiales para 2025 apenas apuntan a un raquítico 1% de crecimiento, insuficiente para revertir el colapso.

Este deterioro no es únicamente el resultado del bloqueo imperialista, aunque éste juega un papel indudable. La planificación burocrática combinada con los primeros pasos de restauración capitalista, la dependencia del sector turístico, la corrupción y la ineficiencia estatal son responsables fundamentales de la debacle actual. La economía del país no avanza, retrocede; y las medidas adoptadas por el gobierno no suponen una posible solución. Por el contrario, significan la aceptación de la crisis y la implementación de paliativos a costa de los sectores más golpeados.

Esta combinación de factores ha creado una olla de presión social que ya no puede contenerse únicamente con discursos o apelaciones al sacrificio revolucionario. La vida cotidiana de millones de personas está marcada por la imposibilidad de sostener su alimentación, salud, educación y vínculos familiares, lo que explica la profundización del descontento popular.

En este contexto, la dolarización, defendida como “medida de urgencia” por el gobierno, aparece como una estrategia de ajuste brutal contra las mayorías, que transfiere los costos de la crisis a la clase trabajadora y a los sectores más pobres, mientras se salvan los intereses de la élite burocrático-militar con acceso a divisas. La base social que alguna vez sustentó al régimen ahora ha sido abandonada a su suerte, lo que refuerza la necesidad urgente de una alternativa revolucionaria...■

Nota completa:



14 DE JUNIO - FACULTAD DE FFYL - UBA

EXITOSO PRIMER PLENARIO NACIONAL DE LA IYA BASTA!



LA JUVENTUD
ANTICAPITALISTA
SE LANZA A CONSTRUIRSE
EN TODO EL PAÍS